

Las sociedades neolíticas en la banda atlántica de Cádiz.

Valoración del contexto regional y del proceso histórico de la formación social tribal

José Ramos *
Manuela Pérez **
Eduardo Vijande ***
Juan Jesús Cantillo ****

Resumen

Presentamos un balance de las formaciones sociales que ocuparon la banda atlántica de Cádiz entre los milenios VI-IV anE. Se valoran los datos de las ocupaciones previas. Se incide en el estudio de la formación social tribal y en las categorías de análisis para un análisis económico y social. Valoramos la variabilidad de los registros y planteamos una reflexión ante los modelos lineales evolutivos o de difusión, desde la incidencia en la composición social y económica de las formaciones sociales.

Résumé

Nous présentons un résumé des formations sociales que viennent d'avoir documentation dans la région atlantique de Cadix (Andalousie), entre les millénaires VI-IV anE. Nous donnons aussi quelques valorisations sur les données des sociétés chasseurs-cueilleurs qui ont occupé la zone. Notre perspective d'analyse s'agit d'une étude de la formation sociale tribale et des catégories d'étude économiques et sociales. Nous voulons constater la variabilité des données et nous faisons quelques réflexions avant les modèles évolutives et de diffusion, depuis la perspective de l'économie et de la société des formations sociales.

INTRODUCCIÓN

Presentamos un balance de la ocupación de las sociedades tribales comunitarias en la bahía de Cádiz y campiña litoral. Se enmarca en referencias al contexto geográfico y natural del

área del estrecho de Gibraltar y bahía de Málaga, en un contexto atlántico-mediterráneo (Arteaga, Hoffmann, 1999). Incidimos en un sucinto análisis de los registros y valoramos la continuidad histórica de las ocupaciones.

Ante el predominio de modelos plenamente normativos e histórico-culturales en general, para

* Universidad de Cádiz, Facultad de Filosofía y Letras. Área de Prehistoria. Av. Gómez Ulla, s.n., 11003 Cádiz. <jose.ramos@uca.es>

** Arqueóloga. Miembro del grupo PAI-HUM-440 <manuela.perez@uca.es>

*** Becario del Instituto de Estudios Ceutíes. Universidad de Cádiz. <eduardo.vijande@uca.es>

**** Arqueólogo. Miembro del grupo PAI-HUM-440. <juanjesuscantillo@yahoo.es>

explicar los procesos de neolitización en la península Ibérica (Ramos, 2000; 2005a), asistimos a varios fenómenos curiosos en lo metodológico. Por un lado, a propuestas que se apoyan en un aparato de apoyo científico, y numerosas analíticas, pretendiendo ser un modelo procesual, pero cuyo discurso y síntesis explicativa, sigue siendo tradicional. A estos colegas indicaríamos que las analíticas no resuelven los procesos históricos y que en ocasiones acaban resultando ser objeto de una "arqueometría inocente" (Ramos, Domínguez-Bella, Morata, 1997).

El modelo tradicional curiosamente, está asumiendo posturas idealistas en la valoración ideológica de representaciones gráficas, y se refuerza en planteamientos posmodernos, pero apoyados en bases analíticas de una "arqueología científica", de clara y pretendida orientación procesual.

Este curioso procedimiento ecléctico, se pretende imponer de forma única, como modelo explicativo.

Desde el sur de la península Ibérica, con una compleja historia de la investigación (Ramos, 2005b), ha habido una menor tradición de estos estudios. Consideramos que deben valorarse los nuevos registros en el marco de la peculiaridad histórica de la "región natural" (Sanoja, Vargas, 1979; 1995; 1999) atlántica-mediterránea (Arteaga, Hoffmann, 1999) y en concreto del "Círculo del Estrecho" (Tarradell, 1954; 1958; 1959). Vemos de interés así potenciar el estudio de las relaciones con los contextos del Sudoeste peninsular, y con el área norteafricana.

Por otro lado, el análisis de numerosos procesos de transición en el planeta nos informa de la cohabitación de formaciones sociales que comparten o tienen litigio sobre el mismo territorio o regiones inmediatas (Sanoja, Vargas, 1979; 1999; Alvarado, 1999; 2007; Ortega, 2002; 2004). Los modelos lineales simples, sean de difusión o de evolución, pueden contrastar con la realidad de convivencia o conflicto de diversas formaciones sociales.

En aplicación al sur de la península Ibérica resulta evidente la necesidad de continuar con el desarrollo de análisis arqueobotánicos y paleoecológicos; así como continuar los iniciados estudios geoarqueológicos (Arteaga, 2006), pero desde una clara línea de explicación histórica. De todos modos, estamos planteando como hipótesis de trabajo (Ramos, 2006) la definición de un área integrada en la región natural del estrecho de Gibraltar, que aún debe ser definida con precisión, en la relación de sus límites con las ocupaciones humanas. Nosotros consideramos

como "región histórica" (Sanoja, Vargas, 1999, 5), la comprendida por el lado europeo de esta área atlántica-mediterránea, desde el llamado golfo Ibero-marroquí (Vanney, Menanteau, 2005), por el oeste, incluyendo la región portuguesa del Algarve, golfo de Cádiz y área costera del Campo de Gibraltar. Por otro lado, hacia el este, la costa occidental de Málaga, bahía de Málaga y costas de la Axarquía de Málaga. En la zona del norte de África abarcaría la península Tingitana hasta las costas del mar de Alborán, incluyendo la península Tingitana, al menos hasta la zona costera de la región de Tetuán, entre la península Tingitana y el entorno comprendido entre el Oued Martil y el Oued Moulouya.

La noción de "región histórica" la tomamos de Sanoja y Vargas (1999), cuando analizan un ámbito del área Caribe que reúne "*una unidad histórica entre el paisaje, la sociedad y la cultura sobre la cual se fundamentaron las regiones aborígenes*" (Sanoja, Vargas, 1999, 5). Hablamos así de región histórica como noción dialéctica de relación de grupos sociales en la Historia, en relación a recursos definidos y modos de explotación. Hay aún mucho trabajo de precisión y definición en la arqueología prehistórica en la región que analizamos; tanto en los propios límites geográficos, como en la ordenación cronoestratigráfica y socioeconómica.

La precisión exacta de la noción región histórica del "Estrecho de Gibraltar", la complementamos en la noción de "*Región atlántica-mediterránea*" (Arteaga, 2002).

Se trata de una zona templada del planeta, localizada en latitudes medias. Presenta una destacada variedad geológica y geográfica. En ella, se han asentado diversas sociedades en el pleistoceno y holoceno, que han explotado de forma diferente en su sucesión histórica y según las peculiaridades socioeconómicas, los recursos que el mar les ofrecía.

Los avances en la investigación en los últimos años en esta región, permiten documentar peculiaridades socioeconómicas de gran interés. Son a reseñar las prácticas de aprovechamiento de recursos marinos desde las sociedades cazadoras-recolectoras del pleistoceno superior. Se tratará en síntesis de ocupaciones estacionales y cíclicas. La fijación al territorio y la apropiación real de espacios, por parte de las sociedades tribales, generará un auténtico marco de explotación económica, con clara incidencia en el modo de vida de las sociedades y una variedad de aprovechamiento de recursos.

BASES PARA EL ESTUDIO DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO EN LA REGIÓN HISTÓRICA DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR

Analizar la relación de las sociedades prehistóricas con los recursos naturales y la explotación del medio nos exige conocer la conformación en sí de estas sociedades, sus relaciones sociales y su incidencia en los modos de producción. Al trabajar en proceso histórico, intentamos conocer la actividad de explotación de recursos por las sociedades cazadoras-recolectoras, en interesantes marcos de movilidad, contrastadas con los verdaderos procesos de apropiación territorial que se producirán en las sociedades tribales, del que un ejemplo significativo será la documentación del asentamiento de El Retamar (Ramos, Lazarich, 2002a; 2002b).

En el mencionado intento de fijación metodológica, vemos necesaria la integración de las categorías y formulaciones teóricas con la práctica arqueológica.

Personalmente habíamos partido de una experiencia de trabajo de campo en la Axarquía de Málaga (Ramos, 1988) y del entorno interior de Ardales (Cantalejo, Maura, Espejo, Ramos *et alii*, 2006). En los últimos años hemos desarrollado trabajos en varios proyectos de investigación, especialmente en la zona de la banda atlántica de Cádiz, zona costera del Campo de Gibraltar y entornos de Ceuta y de Tetuán, que están aportando datos sobre la peculiaridad regional mencionada y similitudes en los modos de vida de las formaciones sociales:

- El desarrollo del "Proyecto Benzú", Ciudad de Ceuta, (en codirección de José Ramos y Darío Bernal) nos está permitiendo desarrollar una investigación interdisciplinar en la prehistoria de Ceuta (Ramos, Bernal, 2006). Se enmarca en un convenio de colaboración entre la Ciudad de Ceuta y la Universidad de Cádiz. La autorización de los permisos de excavación depende del Ministerio de Cultura.

- Los proyectos de la AEI (Agencia Española de Cooperación Internacional), en los que estamos participando con diverso grado de responsabilidad también nos están posibilitando estudiar variados aspectos de la arqueología prehistórica de la región marroquí de Tetuán y Tánger. En concreto los proyectos:

- *Estudio de los fondos del Museo de Tetuán (I). Inicio del inventario general y análisis de algunas colecciones temáticas* (con la responsabilidad de José Ramos y Mehdi Zouak).

- *Contribución a la elaboración de la Carta Arqueológica del Norte de Marruecos (región de Tánger-Tetuán). Análisis de la viabilidad y diseño del proyecto* (con la responsabilidad de Darío Bernal y Baraka Raissouni).

- *Materias primas en la Prehistoria del Estrecho de Gibraltar* (con la responsabilidad de Salvador Domínguez y Ali Maate).

- Los estudios en el área atlántica de Cádiz y zona norte del Estrecho de Gibraltar se han enmarcado en un proyecto con la responsabilidad de José Ramos y autorización y subvención de la Junta de Andalucía titulado: *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz* (Ramos, en prensa) y en el marco del grupo de investigación PAI-HUM 440 de la Junta de Andalucía, titulado *El Círculo del Estrecho. Estudio arqueológico y arqueométrico de las sociedades desde la Prehistoria a la Antigüedad Tardía*.

Todo ello nos ha animado a integrarnos en una Red Temática titulada "Aprovechamiento de Recursos Litorales y Acuáticos de la Prehistoria", aprobada y subvencionada por el Ministerio de Educación y Ciencia, donde colaboran investigadores de las Universidades: Autónoma de Barcelona, Cantabria, Deusto, Cádiz y CSIC de Barcelona (Ramos, Bernal, Pérez, Zabala *et alii*, 2005b).

En la banda atlántica de Cádiz hemos desarrollado campañas de prospección en los T. M. de San Fernando, Chiclana de la Frontera, Conil de la Frontera, Medina Sidonia, Vejer de la Frontera, Barbate y Tarifa (Ramos, en prensa). En total hemos estudiado 185 yacimientos, de los que había información antes de nuestro proyecto de 60 sitios. Hemos localizado y aportado como consecuencia de estas prospecciones 106 nuevos sitios. Posteriormente a nuestras prospecciones y hasta la elaboración de la memoria se han dado referencias a 19 nuevos enclaves (Ramos, en prensa).

Hemos complementado el conocimiento de dicho análisis territorial con la realización de excavaciones de urgencia en el área del proyecto y en zonas inmediatas. Hemos excavado así en los asentamientos de El Estanquillo (San Fernando) -dirección José Ramos- (Ramos, 1993), La Mesa (Chiclana de la Frontera) -dirección José Ramos, Manuel Montañés y Manuela Pérez- (Ramos, Montañés, Pérez, Castañeda *et alii*, 1999), El Retamar (Puerto Real) -dirección José Ramos y María Lazarich- (Ramos, Lazarich, 2002a; 2002b), Embarcadero del río Palmones -campaña 2000: dirección José Ramos, Vicente Castañeda y María

Eugenia García; campaña 2003: dirección José Ramos, Manuela Pérez y Vicente Castañeda- (Ramos, Castañeda, 2005) y La Esparragosa (Chiclana de la Frontera) -dirección: José Ramos, Manuela Pérez y Vicente Castañeda- (Pérez, Ramos, Vijande, Castañeda, 2005).

En la zona norteafricana del Estrecho de Gibraltar, como hemos señalado, hemos profundizado en estudios en Ceuta, en la excavación del abrigo y cueva de Benzú (Ramos, Bernal, 2006). Y estamos en la actualidad analizando el material de la cueva de Tetuán de Kaf That El Gar (Tarradell, 1958), en el marco de un proyecto de la AECl.

Completaremos el estudio con referencias bibliográficas a las otras zonas consideradas en la región histórica del Estrecho de Gibraltar (Ramos, 2005a; 2005b; 2005c; 2006a; 2006b).

LA EXPLOTACIÓN DE RECURSOS MARINOS EN EL MESOLÍTICO

Las últimas comunidades de modo de producción cazador-pescador-recolector muestran una continuidad histórica con las ocupaciones previas. Se aprecia una significativa ocupación de las bahías atlántica y mediterránea (Málaga, Algeciras, Cádiz...), con localización de nuevos asentamientos, como Embarcadero del río Palmones (Algeciras) (Ramos, 2004a; Ramos, Castañeda, 2005; Ramos, Pérez, en prensa; Ramos, Castañeda, Pérez, Vijande, *et alii*, 2006), El Retamar (Puerto Real) (Ramos, Lazarich, 2002a; 2002b) y continuidad de las secuencias que habían tenido ocupación durante el paleolítico superior, como Cueva de Nerja (Simón, 2003), Hoyo de la Mina (Such, 1920), o Gibraltar (Finlayson, Finlayson, Fa, 2000).

Los efectos geográficos de la transgresión flandriense han debido afectar considerablemente al mantenimiento de sitios y en general el contorno y morfología de las costas. Debieron existir numerosos asentamientos que fueron sumergidos por efectos de dicha transgresión (Arteaga, Hoffmann, 1999). Esto ha condicionado la documentación de registros en zonas bajas y litorales y ha generado explicaciones de pretendida "decadencia" poblacional o vacío ocupacional, para considerar una posterior difusión y arribada de nuevos grupos humanos en el marco de modelos explicativos difusionistas. Máxime cuando las tecnologías líticas propias del neolítico tendrán interesantes componentes de tradiciones de grupos cazadores-recolectores (microlitos geométricos, utillaje con bordes abatidos).

Se conocen enclaves en la alta Andalucía, como Cueva del Nacimiento (Pontones) (Asquerino, López, 1981) vinculados con la facies geométrica de

Fortea (1973), en zonas de montaña, ricas en agua y recursos tradicionales. Se ha mencionado un grupo de sitios en la Subbética de Córdoba (Asquerino, 1987), que deben ofrecer importante información para el tránsito a comunidades agropecuarias.

Con todo se conocen mejor los sitios próximos a la actual costa, reactivados en la investigación en los últimos años. Existe una gran personalidad en la secuencia respecto a los modelos levantinos, desde donde se intentó explicar la ocupación. El interés radica en que los nuevos enclaves en las bahías de la costa atlántica-mediterránea están ofreciendo un modelo diferente de ocupación al plantear, con renovados estudios de fauna, arqueobotánica, tecnología, análisis de materias primas y estudios de funcionalidad de los productos líticos, una valoración novedosa de sitios específicos. Embarcadero del río Palmones refleja un alto característico de un grupo que ha realizado actividades de caza, recolección de productos vegetales y marisqueo (Ramos, 2004a). El Retamar muestra evidencias de un asentamiento de ocupación estacional para el desarrollo de actividades pesqueras, realizándose en él tareas de procesamiento, transformación y consumo (Ramos, Lazarich, 2002a; 2002b).

Se confirma así que en zonas costeras se han documentado lugares de trabajo, con gran interés en la utilización de recursos pesqueros, junto al mantenimiento de la caza y una gran diversidad de recursos vegetales.

En Gorham's Cave se evidencia la caza de ciervos y cabras y la continuidad en el aprovechamiento de recursos marinos (focas, atunes) (Giles, Finlayson, Santiago, Gutiérrez *et alii*, 2000).

La bahía de Málaga en los contextos de ocupación de grupos con tecnología epipaleolítica, tiene una clara continuidad con los grupos anteriores, en la tecnología, aprovechamiento del ecosistema costero y tipos de emplazamientos, que se documentan por las secuencias de Cueva de Nerja, Hoyo de la Mina (Such, 1920; Cortés, 2004; 2005; Ferrer, Baldomero, 2005), Victoria, Complejo del Humo (Fortea, 1973). Se conoce bien el registro de Cueva de Nerja, con caza de cabras y lagomorfos, que se complementa con aves y mamíferos marinos (focas, delfines). La pesca y el marisqueo alcanzan una explotación intensiva, documentándose especies de alta mar (Simón 2003, 65). Para esta explotación destacada del medio litoral se utilizó una tecnología específica con cantos tallados para el marisqueo y se han documentado productos óseos biapuntados para la pesca (Aura, Pérez, 1998).

Por tanto, al igual que en otras regiones peninsulares, como el Cantábrico, en el apogeo del mesolítico asistimos a un protagonismo destacado de prácticas de marisqueo, que se han vinculado a una reducción de la movilidad, a respuestas tecnológicas regionales y a la desaparición del arte, en el marco de un importante cambio ideológico (González-Morales, 1999).

LA PRESENCIA DE GRUPOS MESOLÍTICOS EN LA BANDA ATLÁNTICA DE CÁDIZ

Con los datos aportados resulta evidente la presencia de productos retocados propios de lo que en concepto normativo se ha entendido en la península Ibérica como epipaleolítico (Fortea, 1973; Fortea, Martí, Juan-Cabanilles, 1987; Sanchidrián, Simón, Cortés, Muñoz, 1996; Aura, Carrión, García, Jardón *et alii*, 2006).

Embarcadero del río Palmones (Ramos, Castañeda, 2005; Ramos, Pérez, en prensa, 2006), así como El Retamar (Ramos, Lazarich, 2002a; 2002b), en enmarque geográfico inmediato al Proyecto, nos han permitido abordar la problemática de la continuidad tecnológica, que es la base de los procesos de trabajo y de la propia continuidad antropológica de estas comunidades.

La tecnología de Embarcadero del río Palmones es propia de una comunidad de cazadores-recolectores-mariscadores (Fig. 1).

La secuencia estructural del registro del corte 2 queda así definida: *A/SBD* (Laplace, 1973). Ésta infiere la significativa entidad de los productos con retoque abrupto (destacando la presencia sincrónica de láminas con borde abatido y de geométricos).

Embarcadero del río Palmones evidencia la presencia de asentamientos situados al aire libre en la bahía de Algeciras, de comunidades que desarrollan un modo de vida basado en la caza, recolección y marisqueo (Ramos, Castañeda, 2005; Ramos, Pérez, en prensa, 2006).

Embarcadero del río Palmones es diferente a “El Retamar”, pues allí con una tecnología igualmente microlaminar y geométrica de base epipaleolítica, se documenta una comunidad pescadora y mariscadora, pero que tiene ya indicios de nuevas formas económicas de producción (Ramos, Lazarich, 2000a; 2002b). Por otro lado, el espacio ocupado por El Retamar es mucho mayor, indicando frecuentaciones regulares, mientras Embarcadero del río Palmones es un lugar mucho más reducido, producto de una ocupación en dimensiones reducidas, que ha documentado unas prácticas para uso doméstico, como para la preparación de herramientas, para proyectiles -microlíticos de caza

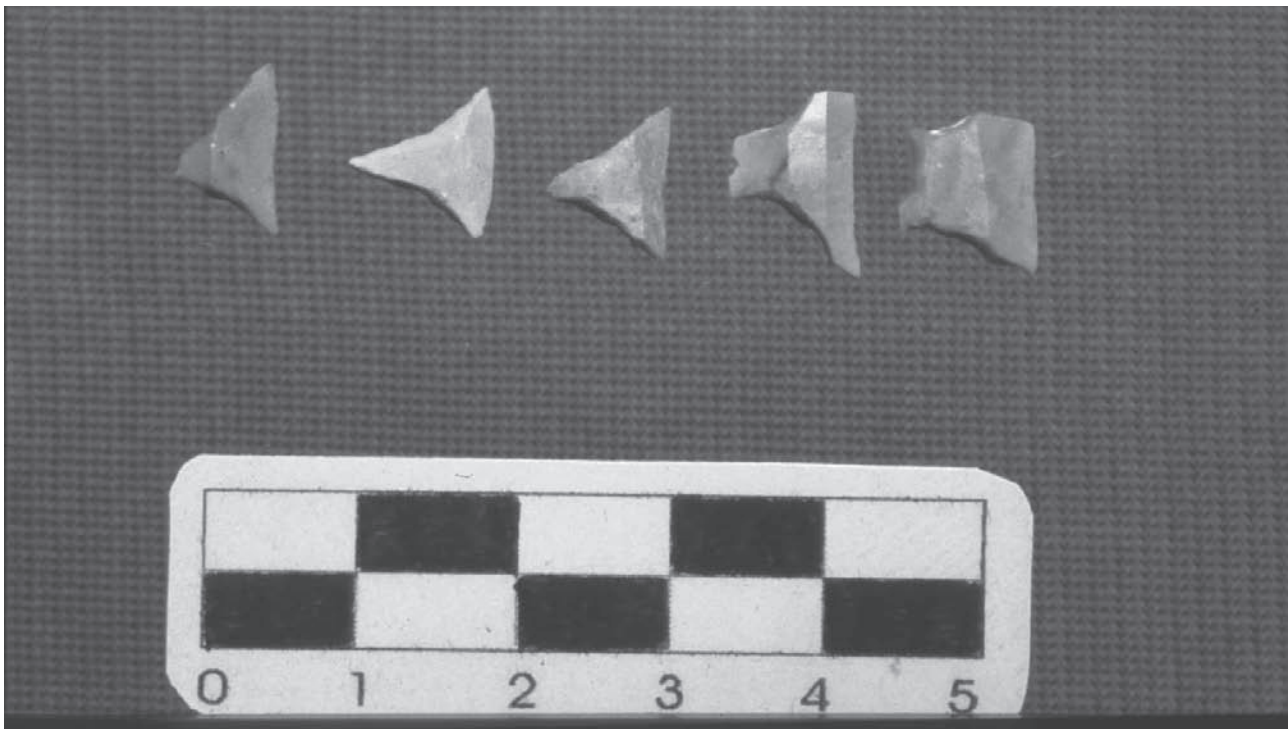


Figura 1. Embarcadero del río Palmones (Algeciras). Microlitos geométricos.

y pesca- (Fig. 1) (Ramos, Castañeda, 2005; Ramos, Pérez, en prensa).

El interés de ambos asentamientos radica en que por ahora ofrecen registros que complementan y enriquecen el panorama ofrecido por los enclaves de la bahía de Málaga, como Cueva de Nerja (Aura, Jordá Pardo, González-Tablas *et alii*, 1988; Aura, Jordá Pardo, Pérez, Rodrigo, 2001; Aura, Badal, García, *et alii*, 2005) y Cueva Hoyo de la Mina (Such, 1920; Cortés, 2004; 2005; Ferrer, Baldomero, 2005).

Resulta muy significativo el enmarque de Embarcadero del río Palmones con los registros aportados por Gibraltar (Finlayson, Finlayson, Fa, 2000; Finlayson, Fa, Finlayson *et alii*, 2001) y Borondo (Gutiérrez, Reinoso, Aguilera, Santiago, 2000). Ha sido significativa también la documentación de registros similares en VII.25. Playa Picacho en Tarifa. Este novedoso panorama configura el entorno de la bahía de Algeciras y su interior de gran futuro para estos estudios.

El registro actual del ámbito mediterráneo de la bahía de Málaga y el atlántico de las bahías de Algeciras y Cádiz, nos evidencian una diversidad de sitios y emplazamientos, así como una variedad de modos de vida.

Comenzamos a comprobar la presencia de comunidades que desarrollan una base de su modo de vida en prácticas de pesca y marisqueo y en procesos que marcan una transición desde grupos cazadores-recolectores a otros tribales comunitarios que tienen ya un control doméstico de los animales (Ramos, Lazarich, ed., 2002a; 2002b).

Así, queremos destacar la variedad de sitios, la amplitud de recursos, y la base tecnológica que muestra una clara continuidad con la desarrollada por las sociedades cazadoras-recolectoras. En todo ello, dentro de la diversidad, hay mucha sintonía técnica reflejada en la tecnología lítica. Los instrumentos hay que considerarlos como medios de trabajo, que ayudan a definir los modos de producción.

Junto a todo ello queremos incidir en la continuidad poblacional y en un análisis de procesos desde una visión del "tiempo histórico", y no sólo de la tecnología. Nos interesa incidir en la dialéctica de los procesos de cambio considerando formas de producción, relaciones sociales e ideología. En dicho contexto de análisis de los cambios socioeconómicos queremos profundizar en los procesos hacia la fijación del nuevo modo de producción de las sociedades tribales comunitarias (Arteaga, 2002; Ramos, 2004b).

MARCO CONCEPTUAL PARA EL ESTUDIO DE LA FORMACIÓN SOCIAL TRIBAL COMUNITARIA NEOLÍTICA

La tribalización vino marcada por un cambio en los elementos del proceso productivo: el cambio de la propiedad sobre el objeto de trabajo. A partir de este momento se ejercerá la propiedad sobre el mismo. No se abandonan los recursos cinegéticos y los vegetales silvestres. Otros recursos como la pesca y el marisqueo llegan a alcanzar una explotación intensiva en algunas zonas. Los territorios donde existen estos recursos son incorporados a la propiedad comunal. Ésta, por tanto, no variaría en su forma comunal, respecto de la sociedad cazadora-recolectora, sino en su contenido, ya que ahora se ejerce sobre el objeto de trabajo (Bate, 1998; Vargas, 1987), no sólo sobre el suelo agrícola, sino sobre los recursos cinegéticos, territorios de pesca o marisqueo, de recolección...

La pertenencia a la comunidad estaría regulada por las relaciones de filiación. Es éste el eje central sobre el que las sociedades paleolíticas se transformaron en neolíticas, y que llevaría a la formación de las comunidades aldeanas y con ellas la sociedad tribal y por tanto, de transformación de las relaciones sociales de producción y reproducción.

El patrón de ocupación del territorio se caracterizaría por la existencia de asentamientos estables (campamentos base o pequeñas aldeas) desde los cuales se realizan expediciones a otros de forma estacional, para conseguir productos de caza, pesca, marisqueo, recolección, diversas materias abióticas... La posibilidad de estos asentamientos permanentes permitía la acumulación de aquellos recursos almacenables (principalmente vegetales) (Bender, 1975; Testart, 1982), estableciendo las condiciones de la sedentarización. Además, la propia productividad natural del medio se vincularía a la explotación, al menos estacional de algunos productos no almacenables, como es el caso de la pesca y/o el marisqueo (Ramos, Lazarich, 2002a; 2002b; Arteaga, 2004) cuya explotación sería más efectiva desde un patrón de movilidad semisedentario con un control territorial por medio de campamentos temporales para la explotación de los recursos.

La propia sociedad a partir de ahora se hace doméstica. La propiedad sobre el objeto de trabajo lleva a un nuevo modo de producción que determinará la integración doméstica de plantas y animales en el concepto de lo comunitario (Arteaga, Hoffman, 1999). La base de la domesticidad se halla en la distribución comunitaria de la propiedad

de la tierra (la tierra misma y los recursos bióticos y abióticos). Las nuevas relaciones sociales basadas en el reconocimiento filial entre parientes establecen el cambio fundamental de la banda por agregación a la comunidad por filiación (Vicent, 1991; Pérez, 2003).

La incorporación de la propiedad sobre el objeto de trabajo garantiza el acceso a la tierra, a otros medios de producción y a la producción misma, a los miembros de la comunidad de forma exclusiva, de ahí que las relaciones de filiación y el establecimiento de linajes, sean casi necesarios. Es decir, la apropiación de los medios de producción, y en especial del objeto de trabajo supuso la "territorialización" definitiva del grupo, con unas nuevas relaciones de producción y de reproducción basadas en el linaje que no sólo garantizaban, mediante la exogamia, la reproducción física del grupo, sino su reproducción como propietario del territorio comunal que heredarían las nuevas generaciones, además de garantizar la exclusividad del acceso a los recursos únicamente a sus miembros (Vicent, 1991; 1998).

La exogamia aportaba ventajas económicas: inversión en nuevos/as (re)productores/as, fuerza de trabajo y nuevas alianzas e intercambios.

La tierra y los recursos, junto con los miembros de la comunidad, forman parte de un patrimonio comunal (Vicent, 1998). Se institucionaliza la exclusividad en la propiedad comunitaria, creándose formas de legitimación y pensamiento como reflejan el arte, el megalitismo, las decoraciones cerámicas, los objetos de adorno.... (Ramos, Giles, 1996; Domínguez-Bella, Morata, Ramos, de la Rosa, 1997; Domínguez-Bella, Morata, de la Rosa, Ramos, 2002; Molina, Contreras, Cámara, 2002; Pérez, 2003; 2004; Ramos, Pérez, 2003; Ramos, Pérez, Domínguez-Bella, 2004-2005; Arteaga, 2004; Bate, 2004; Cámara, 2004; Domínguez-Bella, 2004).

El nuevo modo de producción adquiere su peculiaridad cualitativa por el cambio en el sistema de relaciones sociales. Las relaciones de parentesco organizan la distribución de la propiedad, el trabajo y el consumo.

Simultáneamente, con las nuevas relaciones sociales de filiación el grupo se ordenará internamente por principios genealógicos que es el comienzo de diferentes grados de "insolidaridad" al interior (Vicent, 1998, 830). Estos principios de insolidaridad pudieron organizarse, en un primer momento, respecto de las mujeres, al ejercerse un mayor control sobre ellas.

Paralelamente a la continuidad de prácticas productivas, como la caza, la pesca, el marisqueo

y la recolección, debieron realizarse ensayos sobre la siembra y la domesticación, que crearían un suelo agrícola que formaría parte de la propiedad comunal, de uso exclusivo para los miembros de la comunidad, en tanto que había que proteger la inversión de fuerza de trabajo realizada (Arteaga, Hoffman, 1999). La agricultura más que una innovación debió suponer un aumento en la seguridad del grupo (Vicent, 1991, 45), sin que se rompan las reglas de reciprocidad, produciéndose una reformulación de las relaciones externas de la comunidad que sigue necesitando ahora unas relaciones de intercambio con otros grupos vecinos y con una circulación interna del "don" (Godelier, 1980), como forma de distribución en los inicios de la sociedad tribal y su desarrollo.

Al mismo tiempo, la acumulación de productos influiría para una reducción de la movilidad del grupo (Testart, 1982; Vicent, 1991), con lo que la inversión de fuerza de trabajo se dirigiría a aquellos recursos con un resultado más predecible y con una mayor dependencia de lo almacenado o acumulado. Así, unos recursos empiezan a sustituir progresivamente a otros. Esto no significa que algunas actividades productivas se abandonen, sino que son desplazadas, en cuanto al tiempo que se les dedica, a un segundo plano, disminuyendo su necesidad.

A medida que se afianza y adquieren mayor importancia las actividades económicas agropecuarias, se producirá en estas sociedades el abandono de sus modos de vida semisedentarios, adquiriendo mayor protagonismo en el desarrollo de la existencia de estos grupos las aldeas permanentes. Éstas se integrarán en el patrimonio comunal agropecuario (Vargas, 1987; Vicent, 1991). Se caracterizarían por el desarrollo de la producción centrada en un territorio, en tanto que como objeto de trabajo se necesita ejercer la propiedad del mismo para producir. Se irá concentrando la población, lo que necesariamente lleva a una sedentarización intensiva y a la ubicación de la población sobre unos territorios determinados. Esto sería una de las consecuencias de la "tribalización" del territorio, con una transformación paisajística sin precedentes hasta dichos momentos en el proceso histórico.

A la larga estas contradicciones, vinculadas a la consolidación territorial de la sociedad tribal, en el marco de conflictos económicos, sociales y políticos, comportarán el surgimiento de los estados prístinos con el desarrollo de la sociedad clasista inicial (Bate, 1984; Arteaga, 1992, 2004; Nocete, 1989; 1994).

El inicio de la agricultura y la domesticación animal, y su importancia creciente en la producción

de alimentos que se centrará en torno a estas dos actividades productivas, otorgarán una gran seguridad al grupo social ante las fluctuaciones climáticas, evitando posibles periodos de escasez de alimentos debidos a las oscilaciones productivas naturales del territorio que habitan (Vicent, 1991). Y esto sólo es posible implementando prácticas productivas que transforman el espacio natural en espacio social, no sólo en lo referente a la producción de un nuevo paisaje, sino porque previamente el objeto de trabajo, la naturaleza, necesita ser apropiada para la producción, lo que supone un concepto de territorialización, marcado por la tribalización del espacio físico. El desarrollo de la agricultura y la ganadería facilitan esta tribalización del medio, en tanto que suponen una transformación del mismo, creando un nuevo paisaje mediante la domesticación de la naturaleza (Arteaga, Hoffmann, 1999; Arteaga, 2002; 2004). Como tal se consolidará en el patrimonio comunal agropecuario.

Éste se caracteriza por la propiedad de un espacio físico, de los suelos agrícolas y de las tierras de pastos, como medios de producción, que han sido transformados por la inversión de un trabajo por toda la comunidad; por un excedente agrícola como producto; pero también por un territorio del cual se sacarán los recursos complementarios e indispensables para el grupo (recursos cinegéticos, vegetales recolectables, marisqueros y de pesca). Se invierte fuerza de trabajo en el mantenimiento, defensa y expansión del territorio, lo que en un momento de desarrollo de la formación social tribal supone la génesis de nuevas relaciones sociales (Vargas, 1987).

El proceso de sedentarización se intensificará durante la primera mitad del IV milenio con un fortalecimiento de la autosuficiencia, lo que no significa que la contradicción existente entre concentración y expansión siga presente en la formación social, provocando al final su disolución (Vargas, 1987). Así, esta contradicción se produce en toda Andalucía, con una proliferación de asentamientos entre la segunda mitad del V milenio y la primera mitad del IV milenio (Arteaga, 2002; 2004; 2006; Molina, Contreras, Cámara, 2002; Montañés, 1998; Montañés, Pérez, García, Ramos, 1999; Nocete, Orihuela Otero *et alii*, 1997; Nocete, 2001; Nocete, 2004; Ramos, Lazarich, Castañeda *et alii*, 1997; Ramos, Castañeda, Pérez, Lazarich, 1994; Ramos, Castañeda, Pérez *et alii*, 1996; Ramos, Castañeda, Pérez *et alii*, 1998; Ramos, Castañeda, Pérez *et alii*, 2000; Ramos, Domínguez-Bella, Morata *et alii*, 1998; Ramos, Domínguez-Bella, Montañés *et alii*, 2001; Pérez, 2003; 2004; 2005) con una aparición de aldeas plenamente sedentarias.

Esta integración no pudo ser posible sin considerar otros elementos, como por ejemplo, el medio físico (Sanoja, 1982, 19). La base física constituida por los suelos, la vegetación, el clima, la fauna, el relieve, así como todos los elementos naturales que inciden en la formación del suelo, posibilitarían y/o facilitarían a los grupos la adopción de la agricultura. De todos los factores que intervienen en la creación del suelo, la intervención humana se configura como una de las más importantes, sin olvidar, ni menospreciar, que en el proceso de su formación también participan otros agentes naturales (clima, relieve, fauna...), por lo que podemos afirmar que el suelo también forma parte de la biocenosis.

Las comunidades pueden, mediante la inversión de fuerza de trabajo, propiciar unas determinadas condiciones para crear un suelo agrícola (deforestación, abono, limpieza...) para potenciar su productividad natural, produciendo de esta manera un espacio social que posteriormente será utilizado como medio de producción, que como otros puede ser utilizado o reformado para un mejor aprovechamiento de toda su potencialidad.

A medida que el sistema agroganadero se vaya estableciendo, el componente medioambiental cede importancia al desarrollo de las fuerzas productivas, que condicionan el crecimiento del sistema agrícola. Los suelos constituyen “*espacios convertidos en medios productivos*” (Arteaga, Hoffman, 1999, 54) y que, por tanto, forman parte de la propiedad comunitaria sobre el medio que implicaría ejercer esa propiedad sobre los territorios de caza, pesca y recolección. Ahora se pretende rentabilizar en mayor medida la inversión de fuerza de trabajo, en especial en los espacios que se han transformado en suelos o en tierras de pastos, y que además, conforman un producto de trabajo.

Así, se inicia un proceso de transformación de la naturaleza sin precedentes, ya que en especial, con la adopción de la agricultura cerealística afecta a su capacidad de recuperación, alterando el paisaje y creando uno nuevo ya domesticado, que deja su impronta mediante una intensificación de la erosión y la sedimentación que es patente en las tierras bajas del suroeste andaluz (Arteaga, Schulz, Roos, 1995; Arteaga, Hoffman, 1999; Arteaga, Kölling, Kölling *et alii*, 2001; Arteaga, 2006).

LA EXPLOTACIÓN DEL MEDIO POR LAS COMUNIDADES ALDEANAS

El entorno que explotaban las primitivas comunidades aldeanas en la bahía de Cádiz

(Ramos, 2004a) presentaba una gran riqueza en recursos marinos (Soriguer, Zabala, Hernando, 2002a; 2002b), además de vegetales silvestres (Uzquiano, Aranz, 2002a; 2002b), y de caza (Cáceres, 2002a; 2002b; 2003a; 2003b).

En esta zona a partir del VII milenio, se formaría el antiguo estuario boreal en la actual desembocadura del Guadalquivir, sin llegar al máximo transgresivo flandriense, conectado al Golfo (que cambiaría progresivamente debido a la subida del nivel del mar durante el holoceno) que iría modificando su penetración, y que entonces tenía la salida al mar hacia la zona transfretana situada hoy entre Cádiz y Huelva (Arteaga, Hoffmann, 1999; Schulz, Felis, Hagedorn *et alii*, 1995; Arteaga, 2006).

Esta transgresión provocó la formación de un medio estuarino que cambió a un depósito de marisma asociado durante el máximo transgresivo flandriense en las costas gaditanas. Simultáneamente los aportes sedimentarios de los ríos hacia las desembocaduras (como por ejemplo el Guadalete) formarían cuerpos acumulativos de carácter fluvio litoral y sistemas estuarinos en el medio litoral y marino, que alimentarían a los sistemas de playas que comenzaron “a desarrollarse en pequeñas ensenadas y áreas protegidas” (Gracia, Benavente, Martínez, 2002; Gracia, Martínez, Benavente, 2002).

Hacia el 6500 BP se formó el “archipiélago de las Gadeiras”, con un nivel del mar parecido al actual (Arteaga, Kölling, Kölling *et alii*, 2001, 384). Esto afectó al registro arqueológico, ya que los concheros del epipaleolítico y del neolítico antiguo quedaron bajo las aguas de la transgresión (*ibidem*). De forma que tenemos unas evidencias para este periodo que son las que no estuvieron afectadas por los “imponderables” naturales impuestos por la subida del nivel del mar (Arteaga, 2004; 2006; Arteaga, Kölling, Kölling *et alii*, 2001).

De este modo, la transgresión flandriense influyó con mareas hacia el interior por los ríos y arroyos, con la presencia de ensenadas que conformarían playas protegidas y activos acantilados en las zonas más expuestas a la costa (Gracia, Benavente, Martínez, 2002).

Los asentamientos del interior se situarían sobre arenas amarillas algo arcillosas con niveles carbonatados del plioceno (suelos del *lehm* margoso bético) y margas abigarradas y litosuelos del triás, muy aptos para el cultivo de cereales, además de tierra parda forestal, apta para la ganadería (AA. VV., 1963).

Con posterioridad al máximo transgresivo flandriense se produciría un descenso eustático con

diversas oscilaciones, que en la bahía de Cádiz se registraron en forma de cordones litorales colgados y niveles de marisma antiguos (Gracia, 1999, 36).

La subida mareal de más de tres metros hace 5000 años, supondría la inundación mareal del río Iro y de los tramos más bajos de sus dos arroyos tributarios, afectando a la mayor parte de la llanura de inundación actual, que hoy está constituida por un depósito limoarcilloso cuyo origen es fluvio-marítimo (*ibidem*). Es decir, que incluso desde los yacimientos del interior sería fácil la explotación de los ricos recursos marinos con los que contaba la zona.

No es hasta la consolidación de la sociedad tribal del neolítico final (4000-3700 anE.), cuando se produce un aumento de la erosión y con ella la sedimentación, con la colmatación de las tierras bajas (Arteaga, Schulz, Roos, 1995; Gracia, Alonso, Gallardo *et alii*, 1999; Zazo, 1989; Zazo, Silva, Goy *et alii*, 1999).

Es muy probable que un efecto similar se produjera en la zona del río Salado de Conil, generándose también una paleoensenada. Aquí ha habido una potente colmatación holocena. Una significativa distribución de asentamientos en su entorno parece confirmarlo.

EL TRÁNSITO A LAS SOCIEDADES TRIBALES

Los registros que vienen documentándose en el sur peninsular están permitiendo cuestionar los esquemas culturales, tanto de la visión lineal evolutiva, como de la difusionista basada en propuestas de la llamada “ola de avance” (Arteaga, Ramos, Roos, 1998; Ramos, Castañeda, Pérez *et alii*, 1997; Ramos, 2000; 2003; 2005a; 2006b; Ramos, Lazarich, 2002).

Trabajamos desde un análisis del estudio de las formaciones sociales (Bate, 1998) y del proceso histórico para valorar los procesos de transición de las sociedades cazadoras-recolectoras a las tribales comunitarias (Ramos, Castañeda, Pérez *et alii*, 1997, 2001; Ramos, 2004a; 2005a; 2006b; Olària, 1998, 2004-2005).

Consideramos que la realidad de este proceso es más compleja que la simple exposición de dos facies, como nos indicaba el “modelo dual” (Bernabeu, Aura, Badal, 1995; García-Puchol, Aura, 2006; Aura, Carrión, García *et alii*, 2006). Y que el concepto “ola de avance” debe ser cuestionado (Hernando, 1999), dada la realidad ecológica, medioambiental, tecnológica y sociohistórica que ofrecen los registros en el sur peninsular (Arteaga, Cruz-Auñón, 1999; Ramos, 2003; 2004a). Ya hemos indicado la simplicidad del modelo lineal y la realidad

de ejemplos históricos de diversos modelos de cohabitación de diferentes formaciones sociales.

Vemos la continuidad histórica en los registros empíricos de asentamientos como Embarcadero del río Palmones en la bahía de Algeciras (Ramos, Castañeda, 2005; Ramos, Pérez, en prensa) y El Retamar en la bahía de Cádiz (Ramos, Lazarich, 2002a; 2002b).

Embarcadero del río Palmones se sitúa en la bahía de Algeciras en la interesante problemática de las últimas comunidades que habitaron el sur peninsular con un modo de producción cazador-recolector, que se entiende en la normativa cultural como transición epipaleolítico-neolítico, y que nosotros valoramos como proceso histórico (Ramos, Castañeda, 2005; Ramos, Pérez, 2006).

Registros similares hemos documentado en este territorio en el marco de dicha continuidad tecnológica en VII-25. Cala Picacho (Ramos, en prensa).

Para la explicación de los registros de las primeras sociedades tribales contamos en la bahía de Cádiz con el yacimiento de El Retamar (Puerto Real), que ha aportado una interesante información para el VI milenio en la zona (Ramos, Lazarich, Castañeda *et alii*, 1997; Ramos, Lazarich, Pérez *et alii* 2000, Ramos, Lazarich, Castañeda *et alii*, 2001; Ramos, Lazarich, Herrero *et alii*, 2004 Ramos, Lazarich, Cáceres *et alii*, 2005; Ramos, Castañeda, Pérez *et alii*, 2000; Lazarich, Ramos, Castañeda, *et alii*, 1997; Lazarich, Ramos, Castañeda *et alii*, 1999; Ramos, Lazarich, 2002a, 2002b). Este sitio, tras el desmantelamiento de una capa de arena por una máquina retroexcavadora, dejó al descubierto un espacio destruido de 800 metros cuadrados que presentaba numerosas estructuras *in situ* (hogares, concheros y concentraciones de piedras) y productos arqueológicos. El yacimiento se halla situado al nordeste de la bahía de Cádiz, sobre unos 18 metros sobre el nivel de mar, y a una distancia de la costa actual de 800 metros, en un relieve alomado.

Junto a él y al oeste, se encuentra el arroyo de la Quijada que desemboca también en la bahía. Se sitúa sobre unidades pliocenas de arenas amarillas, que conforman el relieve suavemente alomado que caracteriza topográficamente la zona. Está sobre lo que sería una duna, actualmente edafizada y cubierta de vegetación. Posiblemente bajo la cobertera edáfica actual debió existir una playa, fuente de dicha duna (Gracia, Benavente, Martínez 2002; Gracia, Martínez, Benavente, 2002), que pudo originarse por los vientos de levante ya que presenta un sentido de avance sud sud-este al nord nord-oeste (*ibidem*).

Durante el ascenso eustático flandriense se produciría la inundación de zonas continentales que conllevarían la formación de playas. En el replano del Manchón de Mora, se formaría una ensenada conectada con el mar en cuyo interior se localizaría una playa (*ibidem*).

La datación absoluta se pudo situar en el VI milenio (hogar 18: 6770 ± 80 años BP; cal. 5025 BC, Beta Analytic), (hogar 18: 7280 ± 60 BP; cal. 5717 BC. Instituto Tecnológico e Nuclear. Química. Sacavém) y (conchero 6: 7400 ± 100 BP; cal 5889 BC. Instituto Tecnológico e Nuclear. Química. Sacavém) (Ramos, Lazarich, 2002a; Ramos, Lazarich, Cáceres *et alii*, 2005). La vinculación de El Retamar al máximo transgresivo flandriense, asociaba al asentamiento con una bahía interna abierta al mar.

El Retamar pudo ser un asentamiento estacional, ocupado por una comunidad con finalidades pesqueras, en el que se realizaría también el procesamiento, la transformación y el consumo de los productos. La tecnología lítica, cerámica y las áreas de actividad y consumo detectadas tendrían que ver con procesos de trabajo relacionados con la producción y el consumo de alimentos. Los enterramientos serían una manifestación de la frecuentación del territorio inmediato, con el objetivo de conseguir peces y moluscos con regularidad estacional. Se ha considerado que esto estaría en el marco de unas actividades comunitarias, sin que se hayan apreciado productos que indicaran una diferenciación social del trabajo, ni ninguna distinción social en los enterramientos (Ramos, Lazarich, 2002a; 2002b).

El estudio de la malacofauna ha proporcionado numerosos bivalvos y gasterópodos. Todas las especies fueron consumidas, y procedían de la zona intermareal o de aguas someras, en fondos arenosos y fangosos (Soriguer, Zabala, Hernando, 2002a; 2002b).

En la ictiofauna domina en el consumo la dorada (*Sparus aurata*), mientras que las otras seis especies serían de consumo puntual: cazón, atún rojo, cuya captura se haría en otoño durante la migración de vuelta, corvina, mojarras o sargos -especie que vive en aguas próximas a la costa-, *Lithognathus mormyrus* -aguas litorales de fondos arenosos-. Las doradas viven en aguas someras y de alta salinidad (bahía de Cádiz). Son especies de un marcado carácter litoral. Las especies pelágicas, corvina o atún, realizan migraciones periódicas de aproximación a la costa durante la época de freza. El hecho de que domine la dorada sobre las demás especies se ha interpretado como la posibilidad de que los métodos de captura fueron mediante

Por tanto El Retamar corresponde a un yacimiento con una ocupación estacional, dedicado a la explotación de los recursos marinos y que posiblemente fuera dependiente y/o sincrónica de las aldeas situadas al interior. La mayoría de las especies capturadas fueron consumidas en este asentamiento estacional, aunque no es descartable el ahumado de algunas especies de peces para un consumo posterior.

La prospección desarrollada en este proyecto ha permitido documentar en el territorio analizado entre las dos bahías de Cádiz y Algeciras los siguientes yacimientos vinculados al V milenio (Fig. 2):

I-2. El Estanquillo, I-3. Camposoto, I-6. La Marquina C, I-7. Pago de la Zorrera, I-8. Núñez, I-11. Huerta de la Compañía, I-13. Pago de Retamarillo, I-15. Avenida de la Constitución-Huerta del Contrabandista, I-16. Huerto del Tesoro-Colegio. Avenida de la Constitución, I-17. Edificio Berenguer, I-18. Avenida de la Constitución 1, II-1. La Mesa, II-5. Arroyo de la Cueva, II-7. Arroyo Galindo, II-9. Casa de la Esparragosilla, II-22. Lagunetas I, II-23. Laguna de la Paja, II-26. Coto de la Isleta, II-27. Loma del Puerco, III-1. Lagunetas I, III-2. Loma de Puerto Hierro (o Lagunetas II), III-3. Cerro de la Vigía, III-7. Pago Matamoros, III-8. Casa de Postas, III-24. Cerro de Cabeza Rubia, III-30. Casa de Lucas, IV-6. Arroyo Valsequillo, IV-21. Cerro de los Pájaros, IV-22. Cerro de la Lobera, IV-28. Cerro Almazán II, VI-8. Barbate. VII-20. Pico Camarinal y Arroyo Cañuelo y VII-23. Reguero de Catalina. (Los yacimientos se ordenan con números romanos según término municipal: I: San Fernando, II: Chiclana de la Frontera, III: Conil de la Frontera, IV: Medina Sidonia, V: Conil de la Frontera, VI: Barbate, VII: Tarifa).

Indicar que en algunos de ellos resulta compleja la adscripción exacta de V y IV milenios, debido a la naturaleza de prospección del registro. La continuidad histórica de todos modos es manifiesta; estando enmarcados entre lo que representa el asentamiento de El Retamar (Ramos, Lazarich, 2002a; 2002b) y un registro bien definido en el IV milenio, como es II-28. La Esparragosa (Pérez, Ramos, Vijande, Castañeda, 2005).

En la mencionada memoria del proyecto de la banda atlántica de Cádiz (Ramos, en prensa) valoramos los rasgos definitorios de la tecnología lítica tallada (Ramos, Domínguez-Bella, Pérez, Vijande, en prensa), de las cerámicas (Pérez, Ramos, Domínguez-Bella, Vijande, en prensa) características de estas sociedades; así como del inicio de la documentación de productos exóticos, obtenidos en el marco de verdaderas redes de circulación de productos (Domínguez-Bella, Ramos, Pérez, en prensa).

Al exponer un panorama sucinto geográfico de este poblamiento vemos que en el entorno de la bahía de Cádiz, en el actual San Fernando existieron asentamientos vinculados a la explotación de recursos marinos. La ciudad actual configura el fondo de saco o cierre de la bahía de Cádiz y ensenada del Guadalete, con una delimitación asociada a su carácter de isla en los momentos del máximo transgresivo flandriense (Arteaga, 2006; Arteaga, Kölling, Kölling *et alii*, 2001). Cuenta con una elevación máxima en el cerro de los Mártires de 30 metros sobre el nivel del mar.

La mayoría de los yacimientos se concentran en este entorno, en su zona sur, también su zona menos urbanizada, en los años 90 del siglo pasado, aunque existen testimonios de sitios en el actual solar urbano.

El reducido espacio físico con el que contaban las comunidades debido a su insularidad, influiría para su dependencia y necesidad de comunicarse con aquellos sitios de interior, situados en tierra firme de la bahía en los entornos de la actual Chiclana de la Frontera.

La ocupación neolítica quedaría atestiguada por los siguientes yacimientos (Ramos, Sáez, Castañeda *et alii*, 1994) (Fig. 2):

I-2. El Estanquillo, I-3. Camposoto, I-6. La Marquina C, I-7. Pago de la Zorrera, I-8. Núñez, I-11. Huerta de la Compañía, I-13. Pago de Retamarillo, I-15. Avenida de la Constitución-Huerta del Contrabandista, I-16. Huerto del Tesoro-Colegio Avenida de la Constitución, I-17. Edificio Berenguer, I-18. Avenida de la Constitución.

La excavación del yacimiento de I-2. El Estanquillo-Fase I, deparó un nivel neolítico, situado por encima de niveles de eolianitas y limos (Fig. 3), sobre el que se desarrolla un complejo edafosedimentario de depósitos rubefactados, a cuyo techo se asocian materiales neolíticos arrastrados que abren la secuencia holocena (Borja, Ramos, 1994a; 1994b).

Los productos cerámicos documentados en I-2. El Estanquillo-Fase I, presentan buenas calidades, con formas de variados tipos de cuencos (Fig. 4, 9-11). Se trata de cerámicas lisas, superficies bruñidas, rojas y anaranjadas, distintivas de fuegos oxidantes y cocciones continuas regulares. Las analíticas realizadas muestran que las materias primas proceden de barreros locales (Felú, Martín Calleja, 1994).

En general, todos los yacimientos neolíticos de San Fernando presentan unos productos líticos muy uniformes en restos de talla-BN1G, BP y productos retocados-BN2G. Se han documentado entre los ejemplares de BN2G, evidencias muy claras

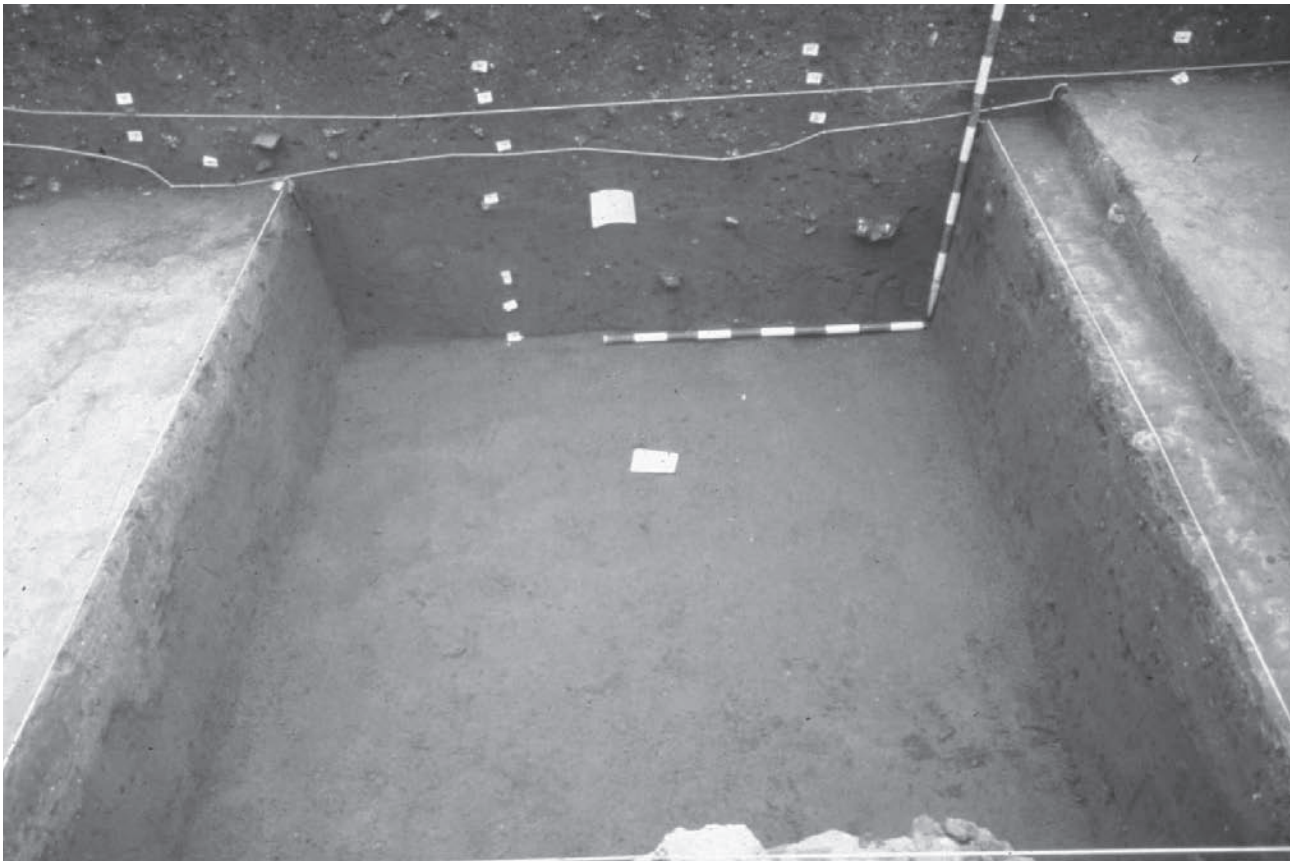


Figura 3. Perfil estratigráfico. El Estanquillo-Fase I (San Fernando).

de G-raspadores, D-muecas y denticulados, A-Abruptos, T-Truncaduras, BT-Microlitos geométricos, y numerosos cantos trabajados-BN1G-C- vinculados posiblemente a actividades de marisqueo (Ramos, Castañeda, Pérez, 1995; Ramos, Sáez, Castañeda *et alii*, 1994; Vallespí, Ramos, 1994). Utilizamos para el estudio tecnológico de los productos líticos tallados la nomenclatura del "Sistema Lógico-Analítico". (Carbonell, Mosquera, Ollé *et alii*, 1992; Carbonell, Márquez, Mosquera *et alii*, 1999), complementado en la ordenación de los tipos retocados por la visión analítica de Laplace (1973).

Las materias primas son Bn-Guijarros y cantos de sílex, inferiores a 10 centímetros, fundamentalmente locales. Procederían de los depósitos de margas de San Fernando y de las laderas que vierten al Caño de Sancti Petri, pudiendo proceder gran parte de ellos de los aportes sedimentarios del río Guadalete (Ramos, Castañeda, Pérez, 1995).

Por los productos documentados podemos afirmar que predominan las actividades de caza, recolección, pesca y marisqueo, siendo estas dos actividades de subsistencia muy importantes en el medio insular que explotaban estas primeras comu-

nidades, todavía con modos de vida semisedentarios y dependientes de las comunidades situadas al interior (Ramos, Castañeda, Pérez, Lazarich *et alii* 1996). Al mismo tiempo, son conocedores de la domesticación al haberse hallado en la excavación de I-2. El Estanquillo-Fase I, una vaca y un cerdo joven (Bernáldez, 1994), lo que nos informa de las posibilidades económicas de estos grupos con una diversidad de medios explotados.

Por tanto, los asentamientos al aire libre documentados en San Fernando o Cádiz reflejan en el medio litoral varios procesos económicos respecto a los de interior, que avalan las prácticas de diversos modos de vida sincrónicos. Estos asentamientos costeros tienen evidencias de comunidades que cuentan ya con prácticas agropecuarias (Bernáldez, 1994), junto a un importante consumo de malacofauna. Se determinaron cuatro especies (Menez, 1994) de bivalvos marinos, un gasterópodo marino y un gasterópodo terrestre. Se trata de especies documentadas ya en El Retamar (Soriquer, Zabala, Hernando, 2002a; 2002b). Evidencian el mantenimiento de modos de trabajo de pesca y marisqueo.

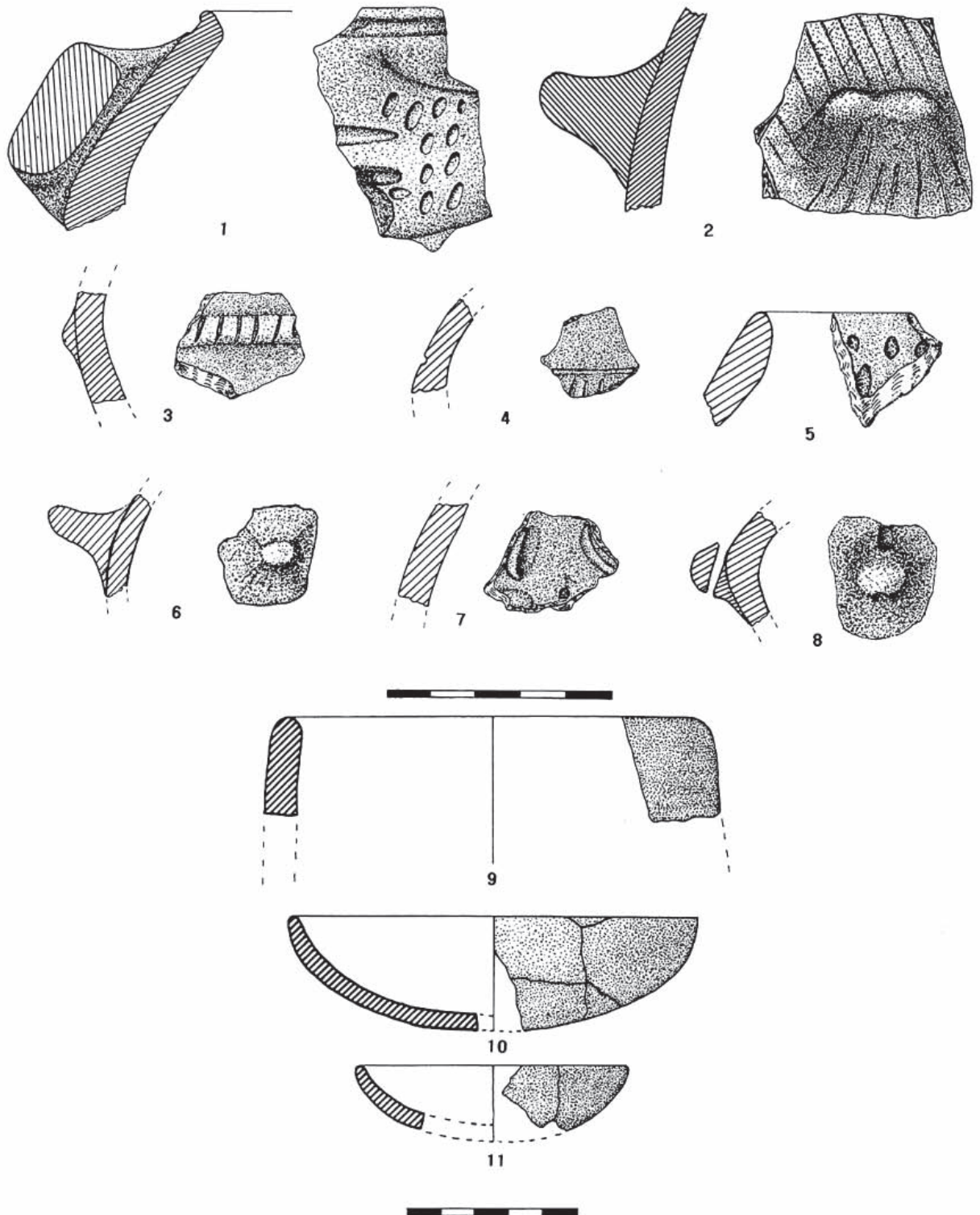


Figura 4. Cerámicas características V milenio (1-8). La Mesa (Chiclana de la Frontera). (9-11): El Estanquillo-Fase I (San Fernando).

Registros similares se han documentado en la isla de Cádiz en excavaciones de urgencia, en calle Concepción Arenal (Borja, Ramos, 1994 a, 20) y en plaza de San Severiano-esquina calle Juan Ramón Jiménez (Perdigones, Muñoz, Gordillo, Blanco, 1987a). En una reciente revisión tipológica de los productos depositados en el Museo de Cádiz se ha confirmado el contexto de los productos líticos y cerámicos en el V-IV milenios, y al igual que las localizaciones de San Fernando, indican modos de vida asociados con caza, pesca y marisqueo (Lazarich, 2003a, 93-94).

En el marco de todo el territorio litoral es significativa la documentación de sitios neolíticos, como (Fig. 2): II-26. Coto de la Isleta, II-27. Loma del Puerco, III-11. El Roqueo, IV-8. Barbate y VII-23. Reguero de Catalina.

Muestran el mantenimiento de los modos de vida vinculados a la pesca y los cuadros de tecnología lítica y cerámicos están en directa sintonía a la tradición indicada por El Retamar (Ramos, Lazarich, 2002a; 2002b) y la explicada en los sitios de San Fernando (Ramos, Sáez, Castañeda *et alii*, 1994).

Respecto a las zonas de interior, en la actual campiña de Chiclana de la Frontera, los asentamientos adscritos al tecnocomplejo neolítico están situados en emplazamientos de reducidas dimensiones, sobre suelos de arenas amarillas algo arcillosas con niveles carbonatados del plioceno (suelos de *lehm* margoso bético), también con suelos de *lehm* y margas abigarradas, con litosuelos del triás, muy aptos para el cultivo de cereales (AA. VV., 1963).

Se controlan los asentamientos, que corresponden a aldeas agropecuarias de (Fig 2): II-1. La Mesa, II-5. Arroyo de la Cueva, II-7. Arroyo Galindo, II-9. Casa de la Esparragosilla, II-22. Lagunetas I y II-23. Laguna de la Paja.

En el resto del territorio interior de la campiña litoral se controlan los sitios del V milenio, siguientes (Fig 2):

III-30. Casa de Lucas, IV-6. Arroyo Valsequillo, IV-21. Cerro de los Pájaros, IV-22. Cerro de la Lobera, IV-28. Cerro Almazán II y VII-20. Pico Camarinal y Arroyo Cañuelo.

Es destacada la concentración de evidencias en la zona sur de Medina Sidonia, en entornos geológicos propios de areniscas del Aljibe (García de Domingo, González, Hernáiz *et alii*, 1991a; García de Domingo, González, Hernáiz *et alii*, 1991b; Gutiérrez-Mas, Martín, Domínguez-Bella, Moral, 1991) y con tipos de suelos básicamente de tierra parda forestal (AA.VV., 1963). Dicha concentración de aldeas en suelos no muy aptos para el cultivo

puede estar vinculada con unos usos pecuarios.

En estos asentamientos del interior (considerando los mencionados de Chiclana de la Frontera a la zona de Tarifa) son más numerosos entre los productos retocados-BN2G, utillajes de bordes abatidos, siendo menor la representación de componentes del microlitismo geométrico, y también existe una destacada presencia de utillaje laminar de retoques continuos, abruptos, simples y/o de uso, en algunos casos con lustre (Ramos, Castañeda, Pérez *et alii*, 1996).

Vinculamos estos indicadores tecnológicos con un modo de vida aldeano, en momentos en que se inicia una mayor presencia de actividades económicas agropecuarias. También aparecen en estos contextos tecnológicos utillaje de molienda y productos líticos pulimentados en rocas básicas, lo que incide en la explotación de nuevas materias primas, en muchos casos de los afloramientos de doleritas cercanos (Pérez, 1995; 1997; 1998; Pérez, Domínguez-Bella, Morata, Ramos, 1998; Ramos, Domínguez-Bella, Morata, Pérez *et alii*, 1998; Domínguez-Bella, 2002; 2006; Domínguez-Bella, Calado, Cardosos, Clop *et alii*, 2004).

En un sentido amplio hay que considerar que en el marco de los milenios V y IV, se mantienen las herramientas relacionadas con la caza y la recolección, aunque claramente, sobre todo en el desarrollo del IV milenio, aparecen ya los indicios de una economía con una mayor presencia de las actividades agropecuarias (Ramos, Castañeda, Lazarich *et alii*, 1993-1994; Ramos, Castañeda, Pérez *et alii*, 1996).

Algunas formas cerámicas documentadas son de gran tamaño, con formas globulares, cilíndricas, indicativas de almacenaje. También aparecen ollitas globulares y cuencos semiesféricos y de casquete esférico. Las decoraciones son incisas, almagra y con elementos de presión característicos (asas de cinta y mamelones). En general, se adscriben al V-IV milenios (Fig. 4; 1-8).

De todos los asentamientos, destaca el de II.1. La Mesa (Fig. 2). En éste documentamos en la excavación de urgencia de 1998, en el corte 3 (Fig. 5), un estrato adscrito al V-IV milenios por los productos líticos tallados y cerámicos encontrados (cerámicas incisas, cuencos...) (Ramos, Montañés, Pérez *et alii*, 1999). Se trata de un nivel que sufrió los efectos antrópicos de las ocupaciones históricas posteriores. Este yacimiento se halla situado en una plataforma elevada de 45 sobre el nivel del mar, presentando en superficie una gran dispersión de productos hacia el noreste, con una tecnología lítica que evidencia tras el análisis funcional (Clemente, García, en prensa), una presencia de lascas con

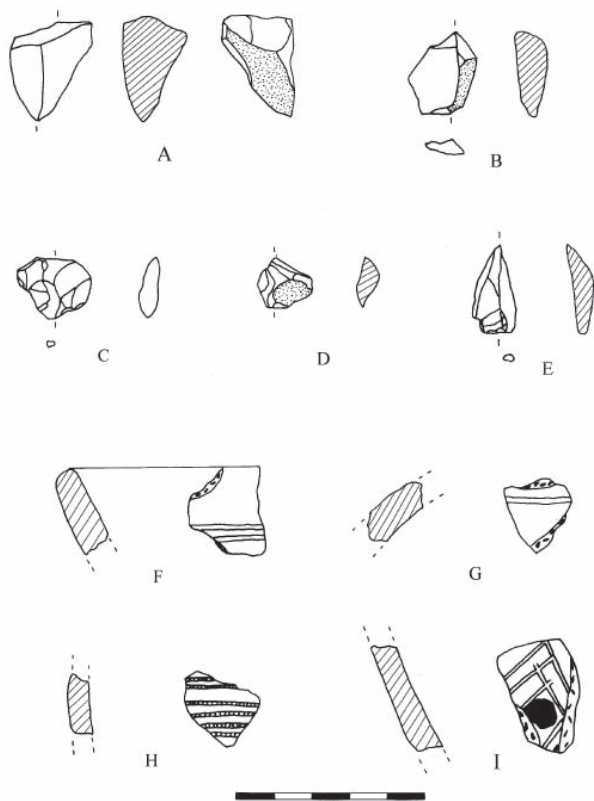


Figura 5. La Mesa-Corte III (Chiclana de la Frontera). Industria lítica tallada y cerámica: BN1G-POL (A), BP-I (B, C y D), BP-H (E), borde de cuenco con decoración acanalada (F), amorfo con decoración acanalada (G), amorfo con decoración a ruedecilla (H) y amorfo con decoración incisa y pintada (I).

huellas de uso y lustre característico de cereal, indicando además evidencias de un enmangamiento propio de los elementos de hoz.

Por tanto en estos contextos propios del V y IV milenios, se documentan productos líticos asociados a actividades de producción agrícola y cerámicas cuyas morfologías son indicativas de almacenaje y sobre todo de consumo (Ramos, Castañeda, Lazarich *et alii*, 1993-1994), como evidencia el material estratificado en II-1. La Mesa. Recordamos también el registro en un contexto similar en I-2. El Estanquillo de fauna domesticada, como una vaca y un cerdo joven (Bernáldez, 1994). Hemos visto también la interesante extensión territorial de estos grupos en los entornos de la bahía de Cádiz, con presencia documental en el litoral e interesantes concentraciones de pequeñas aldeas neolíticas en zonas muy estratégicas como las situadas al sur de Medina Sidonia, (IV-21. Cerro de los Pájaros, IV-22. Cerro de la Lobera y IV-28. Cerro Almazán II) (Fig.

2), que parecen reflejar variedades en los modos de vida y el desarrollo de prácticas pecuarias. Destacar la localización de estos enclaves en una zona de cañada y camino tradicional que ha comunicado la zona del bajo Guadalquivir y las marismas de Mesas y Rajaldabas con la bahía de Cádiz y la zona de La Janda.

LA CONSOLIDACIÓN DE LAS SOCIEDADES TRIBALES

El IV milenio se ha documentado en los entornos de la bahía de Cádiz, con registros de poblados extensos que contaban con destacados campos de silos. Se han estudiado así en la zona de la bahía de Cádiz, antes del desarrollo de este proyecto los poblados de Base Naval (Gener, 1962; Berdichewsky, 1964), El Bercial (Rota) (Ruiz, Ruiz-Mata, 1999, 225), ambos situados en el lateral derecho de la desembocadura del río Salado de Rota. Tienen continuidad en la parte izquierda de dicha desembocadura en Base Naval de Rota-La Viña y Cantarranas en El Puerto de Santa María (Ruiz, Ruiz, 1987, 1989; Ruiz-Fernández, 1987; Perdigones, Muñoz, Blanco, Ruiz, 1987b; Ramos, Giles, Gutiérrez *et alii*, 1991; Valverde, 1993; Ruiz, Ruiz-Mata, 1999; Ruiz-Mata, 1994a; 1994b; McClellan, Reinoso, Gutiérrez *et alii*, 2003, 142)

Estos poblados confirman una organización territorial en aldeas, el desarrollo y afianzamiento intensivo de prácticas agropecuarias y un verdadero fenómeno de control de excedentes de la producción con la documentación de importantes campos de silos.

Una reciente revisión de síntesis en la Base Naval de Rota indica que “A modo de ensayo, la distribución funcional de los espacios de este extenso poblado parece repartirse entre áreas de habitación en Cantarranas y La Viña; almacenamiento en Cantarranas, Base Naval, La Viña y El Bercial; enterramiento en Fuentebravía, Base Naval, La Viña y el Bercial; enterramiento en Fuentebravía, Base Naval, La Viña y tal vez El Bercial; y áreas de producción de herramientas líticas de trabajo en Cantarranas y Arroyo Occidental, sin que se descarten otras funcionalidades complementarias para los diversos complejos individualizados” (McClellan, Reinoso, Gutiérrez *et alii*, 2003, 142).

La explotación agropecuaria de los enclaves de la campiña gaditana queda demostrada por la presencia en sitios de buenos suelos para la agricultura (suelos de *lehm* margoso bético y tierra parda forestal principalmente).



Fig. 6. Vista aérea del asentamiento de La Esparragosa (foto: J. M. Carrascal).

El yacimiento de II-28. La Esparragosa (Fig. 2), se encuentra a escasos kilómetros del casco urbano de Chiclana de la Frontera (Pérez, Ramos, Vijande *et alii*, 2005). Ocuparía una plataforma destacada sobre el río Iro, con cotas entre 27 a 30 metros sobre el nivel del mar. Geológicamente (Gutiérrez Mas, Martín, Domínguez-Bella *et alii*, 1991) se emplaza sobre un cerro, formado por un

conjunto detrítico de arenas amarillas del plioceno (Fig. 6). Sobre dicho material se documentan arenas rojizas asociadas a un glacis-terracea del río Iro.

Los silos presentan forma subcircular en planta con sección variada, de tipos acampanados y cilíndricos, cuyo diámetro oscila en la base entre 1 y 1,20 metros y con una profundidad que varía de 1 a 1,40 metros (Figs. 7, 8). Estas estructuras estaban compuestas por un nivel de relleno que contenía fauna, malacofauna, industria lítica tallada y cerámicas a mano. Se corresponden en realidad con un nivel de abandono del poblado y presentan una deposición estratigráfica muy homogénea. También hemos excavado una estructura de más de 2 por 2 metros, con un enterramiento asociado a numerosos productos líticos y cerámicos.

El asentamiento II-28. La Esparragosa, ha ofrecido un interesante análisis polínico. Documenta un paisaje muy abierto de tipo estepario, donde dominan elementos herbáceos como *Asteraceae* tipo *tubuliflorae*, junto a una buena representación de *Chenopodiaceae*. El componente arbustivo está representado por *Juniperus* y *Rosaceae* y en menor medida de *Ericaceae*. La representación arbórea es escasa, documentándose *Quercus* tipo perennifolio, acompañado por *Pinus*, *Alnus* y *Ulmus*.

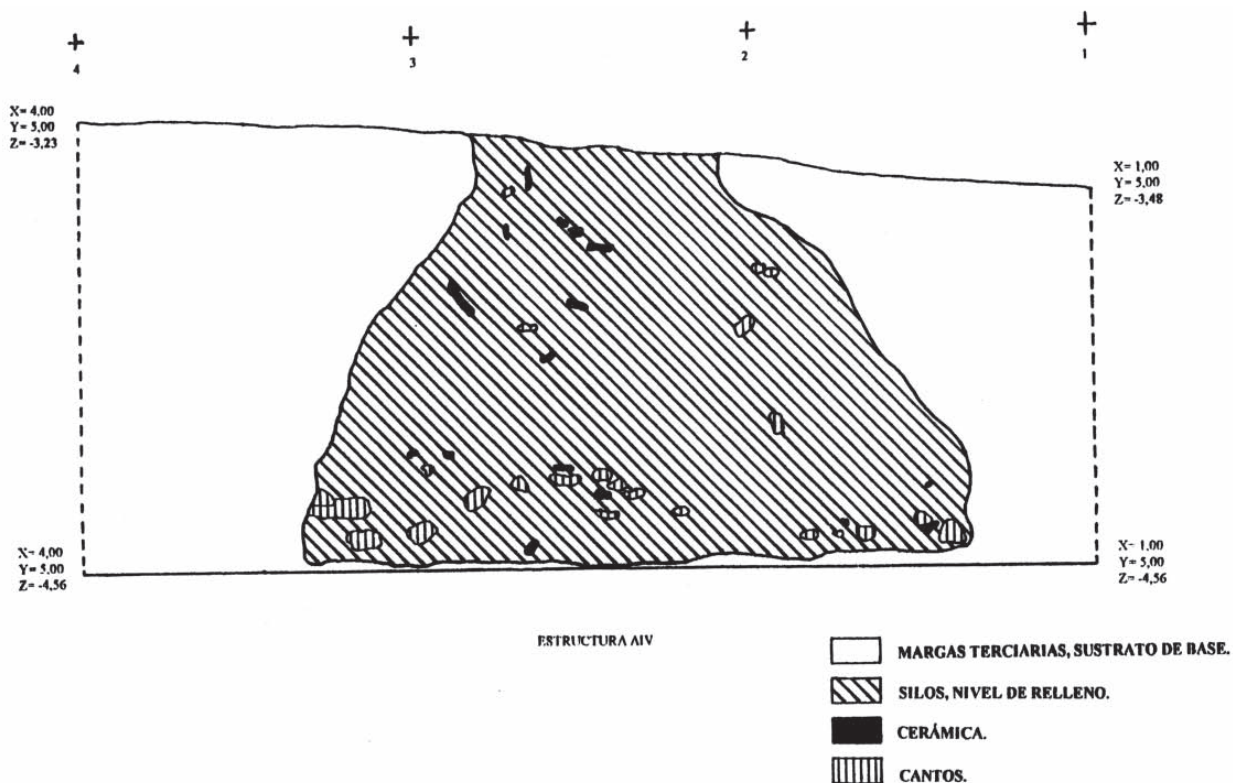


Figura 7. Perfil estratigráfico del silo AIV. La Esparragosa (Chiclana de la Frontera).

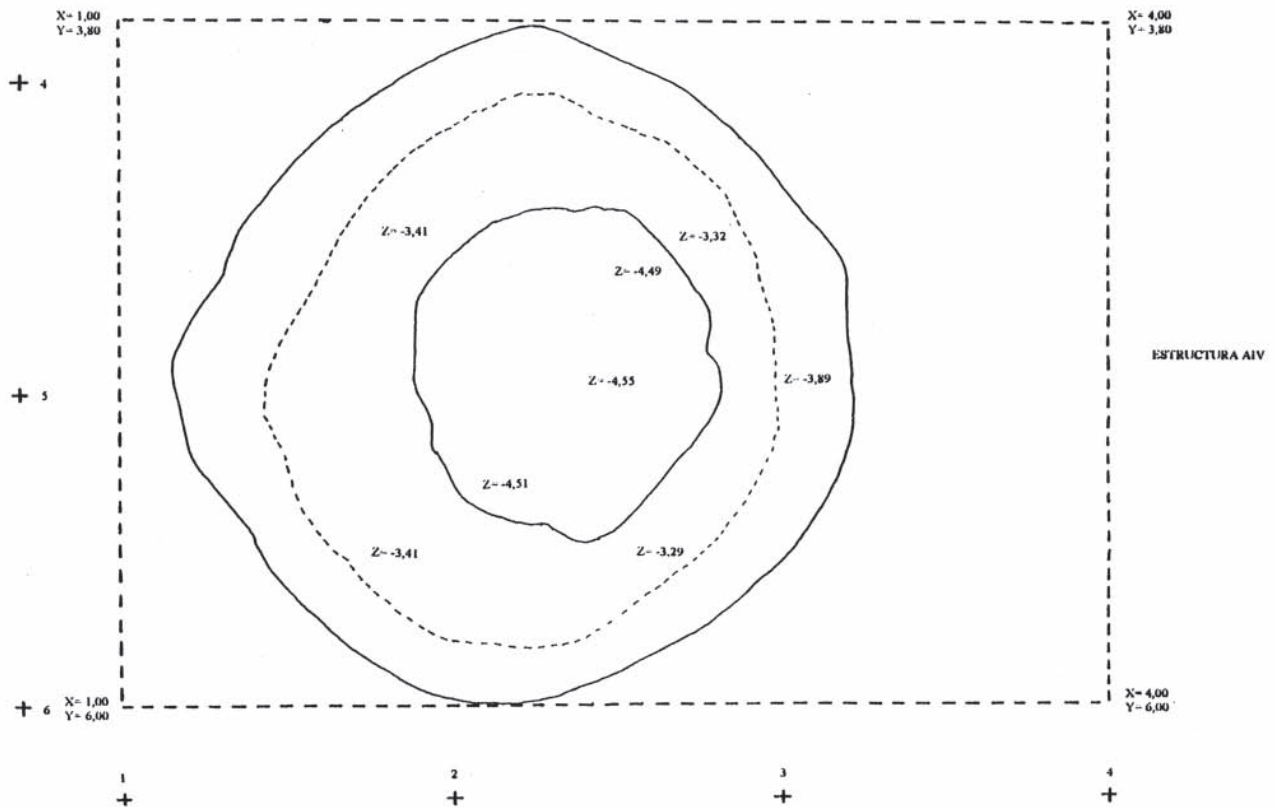


Figura 8. Planta del silo AIV. La Esparragosa (Chiclana de la Frontera).

Se ha indicado también la relación con actividades agrícolas de muestras de las Familias *Apiaceae* y *Fabaceae*, que unidas a la documentación de taxones nitrófilos como *Plantago*, *Rumex* y *Urtica*, son claro exponente de la presencia de ganado en el yacimiento (Ruiz-Zapata, Gil, en prensa).

Se aprecia así un importante potencial de productos vegetales, de los que se ha confirmado su uso y aplicación por la comunidad que habitó el asentamiento, tras el estudio funcional de la industria lítica tallada.

Los productos arqueológicos han sido muy uniformes, consistentes básicamente en fragmentos de cerámicas a mano y algunos escasos ejemplares completos. Corresponden a cerámicas de calidades generalmente alisadas, de texturas compactas y desgrasantes locales, formados por arenas y fragmentos de dioritas y rocas subvolcánicas.

Las formas cerámicas (Fig. 9) son homogéneas de contextos del IV milenio, con cuencos variados, de casquete esférico, semiesférico, escudillas; típicas para el consumo. Están documentadas ollas de paredes entrantes, de producción para el consumo, y destacan fuentes carenadas. Son cerámicas muy típicas de contextos históricos de estas

sociedades tribales (Arribas, Molina, 1979a; 1979b; Carrilero, Martínez, Martínez, 1982; Nocete, 1989; Martín de la Cruz, 1994; Martín-Córdoba, 1994; Ramos, Montañés, Pérez *et alii*, 1999, Ruiz, Ruiz-Mata, 1999; Martín, Camalich, González, 2004).

Entre los productos líticos (Fig. 10), tras el análisis funcional se aprecia la documentación de instrumentos utilizados para la explotación de recursos vegetales, con filos vinculados a actividades agrícolas de cosecha (hoces), pero también para actividades de raspar, raer, alisar; así como cortar/serrar materias vegetales. Se han documentado instrumentos para actividades de carnicería y/o despellejado de animales. Hay también especies de cuchillos para pescados y BN2G-F-Foliáceos, utilizados como puntas de proyectil (Clemente, García, en prensa).

Es decir, se trata de una tecnología que indica procesos de trabajo agropecuarios (hojas con retoques de uso y lustre de cereal) junto a la continuidad de otras actividades como la caza (BN2G-BT-Trapecios y BN2G-F-Puntas foliáceas de retoques planos) y hojas con filos que indican un procesamiento de pescado.

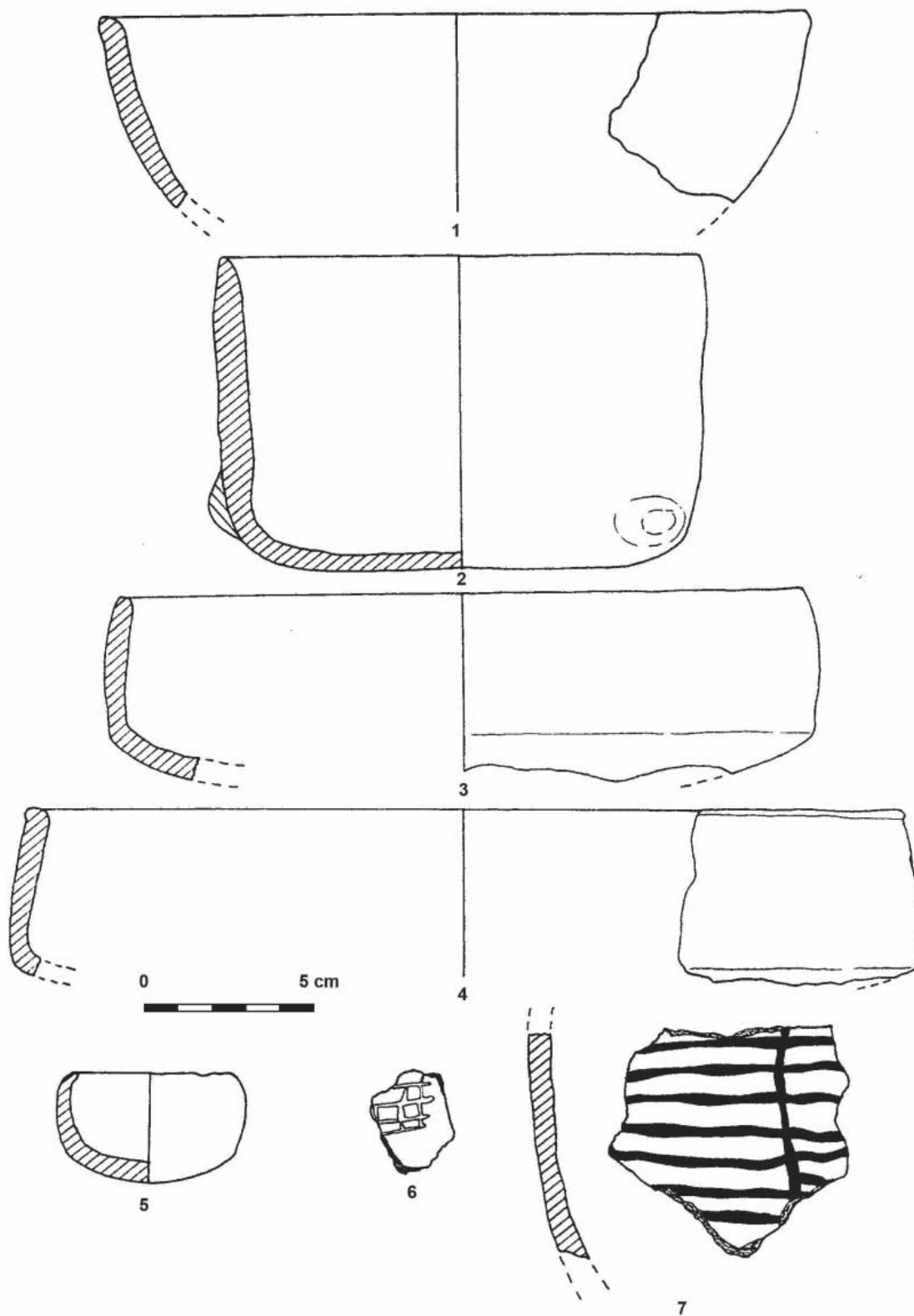


Figura 9. Formas cerámicas características del IV milenio. La Esparragosa (Chiclana de la Frontera).

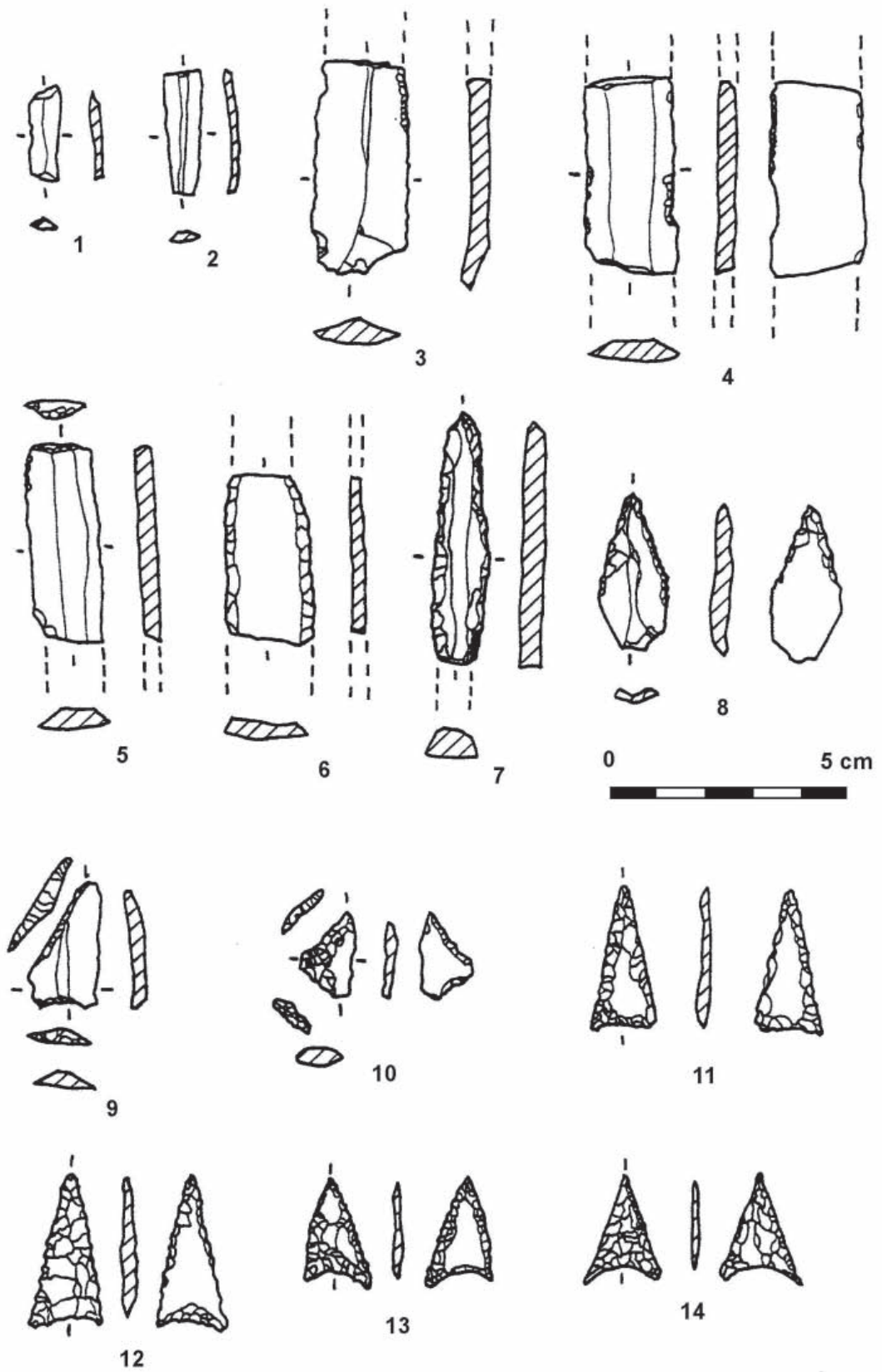


Figura 10. Productos líticos característicos del asentamiento de La Esparragosa (Chiclana de la Frontera). (IV milenio).

En relación a ello indicar que la fauna documentada en los silos evidenció la presencia de ciervos. Simultáneamente también se documentaron restos de bóvidos, cápridos, équidos y cánidos.

Junto a ésta, la aparición también de malacofauna indica la continuidad de los procesos de trabajo vinculados a la explotación del medio marino, y su importancia económica en sitios de la campiña.

En II-28. La Esparragosa se han documentado 29 taxones, 16 son bivalvos marinos, 6 son gasterópodos marinos, 4 gasterópodos terrestres y restos de otros dos invertebrados, caparazones de cangrejos y púas de un erizo de mar.

De todos ellos, la especie dominante es *Tapes decussatus*, que supone casi la mitad de los ejemplares encontrados y está presente en el 92 por ciento de las muestras analizadas. Destaca también la presencia de otro bivalvo marino, *Pecten*, y el gasterópodo terrestre, *Theba pisana*.

Es claro el papel de recurso alimentario de muchas de las especies encontradas, como *T. decussatus*, *S. plana*, *S. marginatus*, etc. Otras muchas especies pueden tener una doble función como es el caso de *Pecten maximus*.

Contamos con dos dataciones obtenidas en II-28. La Esparragosa, sobre muestras cerámicas de termoluminiscencia procedentes de la estructura AV, asociadas a enterramiento (MAD-3961: 5255 ± 433 B P y MAD-3962: 5129 ± 476 B P. Laboratorio de Datación y Radioquímica. Universidad Autónoma de Madrid).

En la misma línea se situarían los yacimiento de Cantarranas y Las Viñas, también en el entorno de la bahía de Cádiz, con una cronología absoluta calibrada de dos dataciones de conchas del interior de silos de esta época (UGRA 370: 4950 ± 60 BP y UGRA 362: 4800 ± 90; Cal. 3480 BC y 3130 BC.) (Ramos, Giles, Gutiérrez *et alii*, 1991; Giles, Mata, Benítez, Molina, 1993-1994). En ellos se han documentado silos, aunque se ha indicado también la importancia de la continuidad de actividades de pesca, marisqueo y de caza; pero junto con la presencia de instrumentos como láminas retocadas, con lustre de cereal y elementos de hoz, indicativos de la importancia que adquiere la agricultura para estas comunidades en este momento (Ramos, Giles, Gutiérrez *et alii*, 1991; Valverde 1993; Ruiz, Ruiz-Mata, 1999).

El destacado conjunto lítico de tradición neolítica de Cantarranas evidencia la diversidad de modos de trabajo, con productos retocados BN2G, como G-Raspadores, B-Buriles, como utensilios domésticos, un interesante microlitismo con BT-Trapecios, segmentos y puntas de proyectil como F-Foliáceos. Morfológicamente ofrecen un contexto

similar a II-28. La Esparragosa. Todo apunta a un mantenimiento de prácticas pesqueras, de caza y a un desarrollo de prácticas agrícolas, confirmadas además por registros de moletas y molinos (Ramos, Giles, Gutiérrez *et alii*, 1991; Valverde, 1993).

En Las Viñas se excavaron una serie de silos, algunos conteniendo enterramientos colectivos en posición fetal (Ruiz Fernández, 1987). Se vincula con el poblado de Cantarranas (se encuentra a 1 kilómetro de distancia de éste), con utillajes como el anterior, y mostrando las mismas actividades económicas anteriormente mencionadas (Ruiz, Ruiz-Mata, 1999, 227).

Hay que indicar que en el territorio del proyecto, entre la zona de San Fernando y Tarifa se han podido documentar así los siguientes asentamientos vinculados al IV milenio (Fig 2):

II-19. El Fontanal, II-22. Lagunetas I, II-28. La Esparragosa, III-2. Loma de Puerto Hierro (o Lagunetas II), III-3. Cerro de la Vigía, III-7. Pago Matamoros, III-11. El Roqueo, III-16. Cerro de la Rubia, III-17. Casa de Pedro el de Alba, III-18. Cerro Jándila, III-24. Cerro de Cabeza Rubia, III-25. La Mina, III-30. Casa de Lucas, IV-6. Arroyo Valsequillo, IV-20. Cortafuego de la Lobera, IV-21. Cerro de los Pájaros, IV-22. Cerro de la Lobera, IV-23. Arroyo de la Lobera, IV-25. Cerro de la Angostura, IV-29. Cerro del Águila-La Naveta, IV-30. San José de Malcocinado, V-14. Los Charcones, y VI-1. Zahora.

Hay que indicar que salvo VI-1. Zahora, que es un lugar de litoral, el resto son sitios de interior. Con todo hay que señalar que los localizados en el entorno del río Salado de Conil estarían próximos a la paleosenada que ofrecía dicho río, que debía tener la desembocadura varios kilómetros al interior que lo hace actualmente. Se trata de (Fig. 2): III-16. Cerro de la Rubia, III-17. Casa de Pedro el de Alba, III-18. Cerro Jándila, III-25. La Mina, III-30. Casa de Lucas.

En general, la asociación de estos asentamientos con usos agropecuarios se confirma por su situación en sitios de buenos suelos para la agricultura (suelos de *lehm* margoso bético y tierra parda forestal principalmente); o los situados en el mencionado entorno del río Salado de Conil, en suelos de margas abigarradas y litosuelos del triás, pero adyacentes a los suelos de *lehm* margoso bético (AA.VV., 1963).

Los asentamientos de (Fig. 2): II-28. La Esparragosa, VI-1. Zahora y los mencionados sitios del Arroyo Salado de Conil, como III-17. Casa de Pedro el de Alba y III-18. Cerro Jándila, confirman la explotación de recursos marinos de estas comunidades, como gran complemento a los usos agropecuarios.

Incidimos también en la interesante documentación de enclaves de esta época, los situados en la zona sur de Medina Sidonia, de la que hemos indicado para las localizaciones del V milenio, posibles usos pecuarios. Se trata ahora de (Fig. 2): IV-20. Cortafuego de la Lobera, IV-21. Cerro de los Pájaros, IV-22. Cerro de la Lobera, IV-23. Arroyo de la Lobera, y IV-25. Cerro de la Angostura.

Estos enclaves de Medina Sidonia están situados, como hemos indicado en entornos geológicos propios de areniscas del Aljibe (García de Domingo, González, Hernáiz *et alii*, 1991a; García de Domingo, González, Hernáiz *et alii*, 1991b; Gutiérrez Mas, Martín, Domínguez-Bella, 1991) y con tipos de suelos básicamente de tierra parda forestal (AA.VV., 1963).

Todo lo expuesto confirma la diversidad y variedad de manifestaciones de asentamientos, que expresan diferentes modos de vida y de trabajo de grupos sociales muy dinámicos, pero que empiezan a generar contradicciones socioeconómicas, que evidentemente están reforzadas por la ideología, que sigue siendo colectiva, pero que tiene en germen la contradicción del surgimiento de las relaciones de filiación.

Indicar también la presencia de registros vinculados al ámbito ideológico de las sociedades tribales comunitarias, en las manifestaciones de enterramientos dolménicos (Fig. 2): VI-13. Dólmenes de Barranco de Caño Arado, VII-11. Dólmenes del Aciscar y VII-12. Dólmenes de Purenque-Arraez.

En relación también a los aspectos ideológicos se han registrado abrigos con pintura rupestre esquemática, como (Fig. 2): VI-14. Abrigos del Bullón y del Peñón, VI-15. Abrigo de Fuente Santa, VII-10. Cueva de las Palomas, VII-14. Cueva de Atlanterra, VII-16. Cueva de los Alemanes, y VII-17. Cuevas del Realillo, Helechar y Ranchiles.

Hemos presentado sólo algunas de las numerosas cuevas con arte rupestre esquemático documentado en esta zona de la banda atlántica de Cádiz. Indicar aquí solamente que sigue siendo necesario un programa de dataciones de dichas estaciones para valorar el espectro cronológico amplio que esperamos debe representar. Creemos que hay registros que ofrecen una directa continuidad de motivos desde los grupos cazadores-recolectores, estando presentes las manifestaciones de las sociedades tribales y de las clasistas iniciales hasta pensamos el primer milenio antes de la Era.

En todo caso, indicar que deben pasar a estudios de explicación histórica y enmarcarse plenamente en relación al resto de manifestaciones

arqueológicas, aldeas, enterramientos y lugares de aprovisionamiento de la materia prima. Pensamos que forman parte de la representación ideológica y que en sus amplios panoramas temáticos ofrecen claras representaciones y cuadros de los modos de vida de las sociedades autoras de estas expresiones gráficas (Cabré, Hernández-Pacheco, 1914; Breuil, Burkitt, 1929; Topper, Topper, 1988; Bergmann, 1995, 2000a; 2000b; Bergmann, Casado, Mariscal *et alii* 1997; Bergmann, Gomar, Carreras, Ruiz, 2006; Mas, 1993a; 2000; 2005; Mas, Finlayson, 2001). Contienen en dicho sentido manifestaciones de la división social del trabajo, de escenas de diferenciación sexual, de animales, escenas de vida cotidiana, barcos en un contexto de posible y directa relación con el norte de África (Romero, 1995, 24-25); así como numerosas grafías, que en todo caso constituyen un modo de comunicación.

Consideramos evidente que en la fijación de los modos de vida aldeanos en este territorio, la clara complementación de sitios costeros con el mantenimiento de modos de vida con fuerte peso en la pesca y marisqueo se refuerza en los sitios de interior situados junto a tierras fértiles. A todo ese marco de base económica se integran los aspectos ideológicos de la formación social. En este sentido tanto enterramientos dolménicos, como cuevas con arte rupestre esquemático se enmarcan en prácticas rituales y funerarias (Arteaga, 2002, 267), que al cabo dan solidez a la estructura parental y que refuerzan el ámbito ideológico y dan una representación gráfica de los modos de vida de estos grupos.

SÍNTESIS SOCIOECONÓMICA DE LAS SOCIEDADES TRIBALES EN LA BANDA ATLÁNTICA DE CÁDIZ

Hemos analizado así 56 yacimientos vinculados a las sociedades tribales comunitarias en la banda atlántica de Cádiz, correspondientes a cronologías del V-IV milenios (Fig. 2).

Las estratificaciones de El Retamar (Ramos, Lazarich, 2002a; 2002b), I-2. El Estanquillo-Fase I (Ramos, 1993b), II-2. La Mesa-campaña 1998-corte 3 (Ramos, Montañés, Pérez *et alii*, 1999), y II-28. La Esparragosa (Pérez, Ramos, Vijande *et alii*, 2005), han ayudado en gran medida a obtener una secuencia histórica de la transición y fijación de las sociedades tribales en este territorio, obteniendo mucha información de tecnología lítica, cerámica, pero también del medio ambiente y de los recursos obtenidos por estas sociedades. Todo ello ha permitido profundizar en gran medida en

los modos de vida de estas comunidades. Los asentamientos ofrecen una cierta diferenciación funcional considerando sus registros. Destaca la diferencia de sitios costeros y de interior.

En los milenios V y IV, en el marco del proceso de neolitización se van fijando las bases de la sociedad tribal comunitaria, se va generando una fijación y control mayor de la propiedad de la tierra, siendo las relaciones parentales las bases que han regulado los cambios productivos y reproductivos (Arteaga, 2002, 266).

Podemos afirmar que no es hasta el IV milenio, época de la que hemos documentado al menos 19 yacimientos, cuando se consolidan unas prácticas agropecuarias, sin que se abandonen las actividades tradicionales de caza, pesca y marisqueo, especialmente en las "Islas de las Gadeiras", que a tenor de la variabilidad de recursos y de actividades económicas desarrolladas en la bahía de Cádiz, pero también en las campiñas inmediatas y litoral atlántico, conformarían modos de trabajo diversificados para esta zona (Ramos, Montañés, Pérez, *et alii* 1999; Arteaga, Kölling, Kölling *et alii*, 2001; Pérez, Ramos, Vijande *et alii*, 2005).

Es a partir del IV milenio, cuando la transformación del paisaje se hace más evidente, con una traducción en una mayor erosión y sedimentación evidenciada por los registros gearqueológicos (Arteaga, Hoffman, 1999; Arteaga, Kölling, Kölling *et alii* 2001), debido a la deforestación que comienza a producirse con la necesidad de la madera como materia prima y del acondicionamiento de los campos para suelo agrícola y zonas de pasto.

La transformación del medio también es consecuencia de los cambios que se van a producir en la sociedad. El desarrollo de fuerzas productivas y la producción de unos excedentes centralizados, como muestran los sitios excavados de II-28. La Esparragosa o Cantarranas-Las Viñas, son indicativos de unos procesos de redistribución al interior de la tribu que lleva a la apropiación de unos excedentes por parte de algunos miembros de la misma. Este proceso genera prácticas de desigualdad social y pensamos que también la reordenación de la desigualdad sexual, en el marco más amplio de las relaciones sociales (Ramos, Pérez, Domínguez-Bella, 2004-2005). Llevará en su desarrollo e intensificación a la disolución de la formación social tribal y al establecimiento de nuevas relaciones sociales en la sociedad clasista inicial. Resulta claro en ese sentido que las relaciones parentales fueron utilizadas para una legitimación de determinados linajes frente a otros en la consolidación de esos mencionados privilegios (Arteaga, 2002, 258).

CONTACTOS Y RELACIONES CON EL SUROESTE PENINSULAR Y NORTE DE ÁFRICA

Consideramos que para el estudio de las sociedades neolíticas, los territorios analizados de la banda atlántica de Cádiz deben enmarcarse en un sentido amplio Atlántico-Mediterráneo, tanto con las regiones del Suroeste peninsular (Algarve y Alentejo), como con el norte de África, para la comprensión de los procesos económicos, sociales e históricos. Las mencionadas similitudes en el medio natural y las respuestas socioeconómicas de las sociedades permiten aplicar la noción de "región histórica" (Sanoja, Vargas, 1979; 1995).

En la explicación de los procesos históricos desde los conceptos normativos del epipaleolítico al neolítico han predominado básicamente las ideas de la tradición histórico-cultural en la ordenación de la tecnología (Gómez-Fuentes, 1979) y en general han dominado ideas difusionistas. También ha habido cierta dependencia de la aplicación de modelos desde los sitios levantinos peninsulares (Bernabeu, Aura, Badal, 1995; Sanchidrián, Simón, Cortés, Muñoz, 1996; Bernabeu, 2003; García-Puchol, Aura, 2006). Valoramos evidentemente la importancia para la ordenación de la secuencia del Levante de la península Ibérica, de enclaves como Cocina (Fortea, 1971, 1973), Or (Martí, Pascual, Gallart *et alii*, 1980), Falgueres (García Puchol, Aura, 2006); pero consideramos que los registros del Sur peninsular deben enmarcarse en su propio contexto regional (Fortea, 1986; Arteaga, 2004; Ramos, 2004a; 2005; Pérez, 2004; 2005) y en todo caso incidir en el contraste y evidentes relaciones con el suroeste de Portugal y el norte de África (Ramos, 2006b).

En relación a esta última región, aunque predominan también modelos normativos en la sucesión estratigráfica (iberomauritano, capsense, neolítico) (Camps, 1974; Lubell, Sheppard, Jackes, 1984; Daugas, Raynal, Ballouche *et alii*, 1989; Daugas, Raynal, El Idriddi *et alii*, 1998); Nehren, 1992; Mikdad, Eiwanger, 2000; Eiwanger, 2001; 2004; Bouzzougar, Kozłowski, Otte, 2002; Debénath, 2003; Hachi, 2003; Moser, 2003; Otte, Bouzzougar, Kozłowski, 2004; Linstädter, 2004) queremos incidir, en la relación característica de movilidad y frecuentación de estas sociedades, hasta los procesos de sedentarización que se producen en la región, sobre todo considerando la significativa situación geográfica del entorno del estrecho de Gibraltar.

En el inmediato ámbito del Suroeste peninsular, los registros de Huelva ofrecen resultados

interesantes en numerosos enclaves del VI milenio (Nocete, 2004). Las prospecciones de Francisco Nocete y equipo de la Universidad de Huelva, en la zona del Odiel y en otros contextos como An-dévalo y litoral, sugieren continuidades históricas mencionadas desde el paleolítico medio (Nocete, 2004, 37). En el momento actual se han publicado los resultados de los grupos del VI milenio, en el estuario del Odiel, concentraciones de sitios al aire libre en la zona de Trigueros y ocupaciones lineales en depósitos de arenas de Bonares (Nocete, 2004, 38). Es muy significativa además la continuidad del poblamiento en los milenios V y IV (Nocete, 2004).

La relación y continuidad geográfica hacia la zona del Algarve y Alentejo es manifiesta con los yacimientos de Huelva y del golfo de Cádiz. Los clásicos registros de la zona del Tajo se han enriquecido en los últimos años, en el suroeste de Portugal con numerosos asentamientos al aire libre (Diniz, 2000; 2003; 2005; Carvalho, 2002; 2003; Cardoso, Carvalho, Norton, 1998). Han predominado perspectivas difusionistas (Zilhao, 1998; 2001; Oosterbeek, 2001) en las explicaciones, pero hay bases suficientes para comprender la complejidad del fenómeno y el peso de los grupos mesolíticos en las bases del proceso de neolitización. Ello enriquecido además con novedades de gran interés de aldeas antiguas asociadas con menhires (Calado, 2000; Calado, Camalich, Fink *et alii*, 2003).

Razones de espacio nos impedirán desarrollar estos contactos, pero resulta un tema de seguimiento de gran interés, que nos habla de peculiares modos de vida de grupos humanos pescadores y mariscadores en los entornos atlánticos del litoral suroeste peninsular (Ramos, en prensa).

Queremos mencionar también los enclaves en el norte de África, en la zona comprendida entre Tetuán y Tánger. Se han documentado diversos tipos de depósitos en cuevas y pequeños abrigos, así como en enclaves al aire libre (Otte, Bouzouggar, Kozłowski, 2004) que muestran una continuidad tipológica entre los conceptos normativos de ibero-mauritánico, capsense y neolítico (Tarradell, 1954, 1958; 1959; Gilman, 1975) y mencionar la interesante estratigrafía de Benzú en Ceuta (Ramos, Bernal, 2006). Ahora queremos sólo plantear las similitudes tecnológicas con los grupos humanos asentados en la orilla norte del estrecho de Gibraltar.

Hemos profundizado en estos aspectos en un trabajo de síntesis en el ámbito de la transición de las sociedades cazadoras-recolectoras a las tribales comunitarias en la región del estrecho de Gibraltar (Ramos, 2006). Sólo indicar ahora, que las similitudes que ofrecen estas regiones (en enmarques cronológicos, tipos de depósitos, patrones

de asentamiento y enterramiento, representaciones ideológicas en las graffías y fenómenos artísticos, tecnología lítica, cerámica, otros productos: cuentas, conchas decoradas, marfil...) deben valorarse en concreto en el caso de las sociedades tribales en el marco de procesos de distribución de productos. Consideramos que no caben explicaciones difusionistas y que son consecuencia del propio desarrollo socioeconómico de estas sociedades.

Nos interesa el cambio histórico y los procesos de transición. Nuestra crítica a las visiones tradicionales radica en la limitación de los enfoques, básicamente en la tecnología. Realmente el estudio de las transiciones y los procesos de cambio de modo de producción y de modos de vida son apasionantes. No es un enfoque autoctonista o difusionista nuestra preocupación, sino el intento de búsqueda de un verdadero análisis del proceso de transición. De ahí el interés en valorar y profundizar en el conocimiento de la región histórica y del entorno del estrecho de Gibraltar.

AGRADECIMIENTOS

A:

- Enrique Vallespí (Universidad de Sevilla) con quien tanto hemos aprendido sobre las sociedades de tecnología paleolítica.

- Oswaldo Arteaga (Universidad de Sevilla) y Anna María Roos, por las numerosas ideas, opiniones y comentarios en el marco del análisis de las formaciones sociales prehistóricas y las posibilidades de aplicación al registro arqueológico.

- A Darío Bernal (Universidad de Cádiz) agradecer su colaboración y ayuda en los proyectos que desarrollamos en Benzú y norte de Marruecos.

- Salvador Domínguez-Bella (Universidad de Cádiz) por su importante colaboración en los estudios arqueométricos y petrológicos en los proyectos donde trabajamos.

- Javier Gracia (Universidad de Cádiz) por los estudios geomorfológicos desarrollados con su colaboración en la "Banda Atlántica de Cádiz".

- Ignacio Clemente (Institut Milà i Fontanals, CSIC, Barcelona) por sus estudios de funcionalidad de los productos líticos tallados, en los proyectos de "Banda Atlántica de Cádiz", y Benzú.

- Milagrosa Soriguer, José Antonio Hernando y Cristina Zabala (Universidad de Cádiz) por su gran colaboración en los estudios de malacofauna e itciofauna en nuestros proyectos y excavaciones desarrollados en la "Banda Atlántica de Cádiz". Le agradecemos también varias fotos de especies malacológicas del material gráfico.

- Pedro Sánchez Astorga, por su intensa colaboración en los proyectos de la "Banda Atlántica de Cádiz", y Benzú.

- Paloma Uzquiano (UNED) por la información de sus estudios arqueobotánicos.

- Blanca Ruiz Zapata y María José Gil (Universidad de Alcalá de Henares) por sus contribuciones a los estudios polínicos en la "Banda Atlántica de Cádiz", y Benzú.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (1963): *Estudio agrobiológico de la provincia de Cádiz*. Diputación Provincial. Cádiz.

ALVARADO, A. (1999): *Arqueología en Baja California. Estudio de patrón de asentamiento de cazadores-recolectores-pescadores en el arroyo San José de Gracia, Sierra de Guadalupe (Baja California Sur, México)*. Ediciones Euroamericanas. Páginas Mesoamericanas 1. México D.F.

ALVARADO, A. (2007): *Perlas para el rey: el proceso de tribalización de los pueblos aborígenes de Sudcalifornia*. (Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla).

ARTEAGA, O. (1992): *Tribalización, jerarquización y estado en el territorio de El Argar*, Spal 1, pp. 179-208. Sevilla.

ARTEAGA, O. (2002): *Las teorías explicativas de los 'cambios culturales' durante la Prehistoria en Andalucía: Nuevas alternativas de investigación*. En "Actas del III Congreso de Historia de Andalucía", pp. 247-311. Córdoba.

ARTEAGA, O. (2004): *La formación social tribal en el Valle del Guadalquivir*. En "Sociedades recolectoras y primeros productores", pp. 141-157. Junta de Andalucía. Sevilla.

ARTEAGA, O. (2006): *Geoarqueología. Una alternativa de investigación preventiva para la conservación del Patrimonio Histórico y la protección de la naturaleza*. En BERNAL, RAISSOUNI, RAMOS, BOUZOUGAR (eds.): "Actas del I Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología", pp. 43-64. Cádiz.

ARTEAGA, O., CRUZ-AUÑÓN, R. (1999): *Acerca de un campo de silos y un foso de cierre prehistóricos ubicados en 'La Estacada Larga' (Valenciana de la Concepción, Sevilla)*. Anuario Arqueológico de Andalucía 1995, III, pp. 600-607. Junta de Andalucía. Sevilla.

ARTEAGA, O., HOFFMANN, G. (1999): *Dialéctica del proceso natural y sociohistórico en las costas mediterráneas de Andalucía*. Revista

Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social II, pp. 13-121. Cádiz.

ARTEAGA, O., KÖLLING, A., KÖLLING, M., ROOS, A. M., SCHULZ, H., SCHULZ, H. D. (2001): *El Puerto de Gadir. Investigación geoarqueológica en el casco antiguo de Cádiz*. Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social IV, pp. 345-415. Cádiz

ARTEAGA, O., RAMOS, J., ROOS, A. M. (1988): *La Peña de la Grieta (Porcuna, Jaén). Una nueva visión de los cazadores-recolectores del Mediodía atlántico-mediterráneo desde la perspectiva de sus modos de vida y de trabajo en la Cuenca del Guadalquivir*. En SANCHIDRIÁN, SIMÓN (eds.). Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. "Las culturas del Pleistoceno en Andalucía. Homenaje al Profesor Francisco Jordá Cerdá", pp. 75-109. Patronato de la Cueva de Nerja. Málaga.

ARTEAGA, O., RAMOS, J., ROOS, A. M., NOCETE, F. (1991): *Balance a medio plazo del 'Proyecto Porcuna'*. Anuario Arqueológico de Andalucía 1993, II, pp. 295-301. Junta de Andalucía. Sevilla.

ARTEAGA, O., SCHULZ, H., ROOS, A. M. (1995): *El problema del 'Lacus Ligustinus'. Investigaciones geoarqueológicas en torno a las marismas del Bajo Guadalquivir*. En "Tartessos 25 años después 1968-1993", pp.99-135. Jerez de la Frontera.

ARRIBAS, A., MOLINA, F. (1979a): *El poblado de 'Los Castillejos' en Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971*. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada. Serie Monográfica 3. Granada.

ARRIBAS, A., MOLINA, F. (1979b): *Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío (Granada)*. En RYAN, M., (ed.). "Proceedings of the fifth Atlantic Colloquium", pp. 7-34. Dublín.

ASQUERINO, M. D. (1987): *Estado actual de la investigación sobre el epipaleolítico en la provincia de Córdoba*. Estudios de Prehistoria Cordobesa 3, pp. 27-51. Córdoba.

ASQUERINO, M. D., LÓPEZ, P. (1981): *La Cueva del Nacimiento (Pontones), un yacimiento neolítico en la Sierra de Segura*. Trabajos de Prehistoria 38, pp. 107-133. Madrid.

AURA, J. E., BADAL, E., GARCÍA, P., GARCÍA PUCHOL, O., JORDÁ, J. F., PASCUAL, J. LL., PÉREZ, G., PÉREZ, M. (2005): *La Cueva de*

- Nerja (Málaga). Los niveles neolíticos de la sala del Vestíbulo.* En ARIAS, ONTAÑÓN, GARCÍA-MONCÓ (eds.). Actas del III Congreso sobre el Neolítico en la Península Ibérica". Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria, pp. 975-987. Santander.
- AURA, J. E., CARRIÓN, Y., GARCÍA, O., JARDÓN, P., JORDÁ, J. F., MOLINA, LL., MORALES, J. V., PASCUAL, J. LL., PÉREZ, J., PÉREZ, M., RODRIGO, M. J., VERDASCO, C. (2006): *Epipaleolítico-Mesolítico en las comarcas centrales valencianas.* En ALDAY, A. (ed.). "El Mesolítico. Cuenca del Ebro. Litoral Mediterráneo", pp. 65-118. Memorias de Yacimientos Alaveses 11. Vitoria.
- AURA, J. E., JORDÁ, F., PÉREZ RIPOLL, M., RODRIGO GARCÍA, M. J. (2001): *Sobre dunas, playas y calas. Los pescadores prehistóricos de la Cueva de Nerja (Málaga) y su expresión arqueológica en el tránsito Pleistoceno-Holoceno.* Recerques del Museo d'Alcoi, 9, pp. 75-84. Alcoi.
- AURA, J. E., JORDÁ, F., GONZÁLEZ-TABLAS; J., BÉCARES, J., SANCHIDRIÁN, J. L. (1998): *Secuencia arqueológica de la Cueva de Nerja: La Sala del Vestíbulo.* En SANCHIDRIÁN, SIMÓN (eds.). "Las Culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía", pp. 217-249. Málaga.
- AURA, J. E., PÉREZ, M. (1998): *¿Micropuntas dobles o anzuelos? Una propuesta de estudio a partir de los materiales de la Cueva de Nerja.* En SANCHIDRIÁN, SIMÓN (eds.). En actas del Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. "Las culturas del Pleistoceno en Andalucía. Homenaje al Profesor Francisco Jordá Cerdá", pp. 339-348. Patronato de la Cueva de Nerja. Málaga.
- BATE, L. F. (1984): *Hipótesis sobre la sociedad clasista inicial.* Boletín de Antropología Americana 9, pp. 47-86.
- BATE, L. F. (1998): *El proceso de investigación en Arqueología.* Crítica, 278 pp. Barcelona.
- BATE, L. F. (2004): *Sociedades cazadoras recolectoras y primeros asentamientos agrarios.* En "Sociedades recolectoras y primeros productores", pp. 71-89. Junta de Andalucía. Sevilla.
- BENDER, B. (1975): *Farming in Prehistory.* John Baker, 268 pp. London.
- BERDICHEWSKY, B. (1964): *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispano.* Biblioteca Praehistórica Hispana VI. Madrid.
- BERGMANN, L. (1995): *Nuevas cuevas con pinturas rupestres en el término municipal de Tarifa.* En Actas de las III Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, pp. 51-61. Algeciras.
- BERGMANN, L. (2000a): *Arte Sureño.* Asociación Gaditana para el Estudio y la Defensa del Patrimonio Arqueológico. Versión 6.01. Libro electrónico.
- BERGMANN, L. (2000b): *El arte sureño en Internet:* <http://elestrecho.com/arte-sur>. Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social III, pp. 363-365.
- BERGMANN, L., CASADO, A., MARISCAL, D., PIÑATEL, F., SÁNCHEZ, F., SEVILLA, L. (1997): *Arte rupestre del Campo de Gibraltar: Nuevos descubrimientos.* Almoraima 17, pp. 45-58. Algeciras.
- BERGMANN, L., GOMAR, A., CARRERAS, A. M., RUIZ, A., (2006): *Arte Sureño: Nuevos descubrimientos y situación actual del arte rupestre del extremo sur de la Península Ibérica.* Almoraima 33, pp. 117-124. Algeciras.
- BERNABEU, J. (2003): *Del neolítico a la Edad del Bronce.* En VEGA, BERNABEU, CHAPA (eds.). "La Prehistoria. Historia de España 3^{er} milenio". Editorial Síntesis, pp. 113-174. Madrid.
- BERNABEU, J., AURA, E., BADAL, E. (1995): *Al Oeste del Edén. Las primeras sociedades agrícolas en la Europa mediterránea.* Síntesis, 336 pp. Madrid.
- BERNÁLDEZ, E. (1994): *Inferencias paleoecológicas y paleoeconómicas del estudio taxonómico del yacimiento de El Estanquillo en San Fernando, Cádiz.* En RAMOS, SÁEZ, CASTAÑEDA, PÉREZ (coords.). "Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la Banda Atlántica de Cádiz". Fundación Municipal de Cultura, pp. 203-230. San Fernando.
- BORJA, F., RAMOS, J. (1994a): *Las costas Atlánticas de Cádiz durante los últimos 30.000 años. Paleoclimas e impacto antrópico.* Cuadernos de Geografía de la Universidad de Cádiz 4, pp. 13-29. Cádiz.
- BORJA, F., RAMOS, J. (1994b): *Holoceno Medio y Reciente (<6.000 BP) del litoral atlántico de Cádiz. Paleogeografía y antropización.* En JORDÁ, J. F. (ed.). "Geoarqueología", pp. 107-118. Madrid.
- BOUZOUGGAR, A., KOZLOWSKI, J., OTTE, M. (2002): *Études des ensembles lithiques atériens de la grotte d'El Aliya à Tanger*

- (Maroc). *L'Anthropologie* 106, pp. 207-248. Paris.
- BREUIL, H., BURKITT, M. (1929): *Rock paintings of Southern Andalusia. A description of a Neolithic and Copper Age art group*, Oxford, Clarendon Press.
- CABRÉ, J., HERNÁNDEZ-PACHECO, E. (1914): *Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo Sur de España (Laguna de la Janda)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, Trabajos 3. Madrid.
- CÁCERES, I. (2002a): *La fauna terrestre en el asentamiento de 'El Retamar'*. En RAMOS, LAZARICH (eds.). "Memoria de la excavación arqueológica en el asentamiento del VIº milenio a.n.e. de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz)", pp. 85-91. Junta de Andalucía. Sevilla.
- CÁCERES, I. (2002b): *Estudio de los restos óseos de la fauna terrestre en el asentamiento de 'El Retamar'*. En RAMOS, LAZARICH (eds.). "El asentamiento de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz)", pp. 175-192. Universidad de Cádiz. Ayuntamiento de Puerto Real. Cádiz.
- CÁCERES, I. (2003a): *La transición de los cazadores-recolectores a pastores-agricultores en el Mediodía peninsular a través de los restos óseos*, 391 pp. (Tesis de Doctorado. Universidad de Cádiz).
- CÁCERES, I. (2003b): *La transición de sociedades cazadoras-recolectoras a pastoras-agricultoras en el Mediodía peninsular a través de los restos óseos*. BAR International Series 1194. Oxford.
- CALADO, D. (2000): *Poblados con menhires del extremo SW peninsular. Notas para su cronología y economía. Una aproximación cuantitativa*. Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social III, pp. 47-99. Cádiz.
- CALADO, D., CAMALICH, D., FRINK, D.S., MARTÍN SOCAS, D., NIETO, J. M., NOCETE, F., PINILLA, S., RAMOS, J. (2003): *Distribution Pattern of the Settlement Sites with Menhirs in SW Atlantic Europe and the Inference of the Socio-economic Organization of their Builders*. En The Fifth World Archaeological Congress. Washington D.C.
- CÁMARA, J. A. (2004): *Ideología y ritual funerario en el neolítico Final y Calcolítico del Sudeste de la Península Ibérica*. Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social V, pp. 125-166. Cádiz.
- CAMPS, G. (1974): *Les civilisations préhistoriques de l'Afrique du Nord et du Sahara*. Doin, 366 pp. Paris.
- CANTALEJO, P., MAURA, R., ESPEJO, M. M., RAMOS, J., MEDIANERO, J., ARANDA, A., DURÁN, J. J. (2006): *La Cueva de Ardales: Arte prehistórico y ocupación en el Paleolítico Superior*. Servicio de Publicaciones. CEDMA. Diputación Provincial. Málaga.
- CARBONELL, E., MOSQUERA, M., OLLÉ, A., RODRÍGUEZ, X. P., SALA, R., VAQUERO, M., VERGÉS, J. M. (1992): *New elements of the logical analytic system*. Tarragona.
- CARBONELL, E., MÁRQUEZ, B., MOSQUERA, M., OLLÉ, A., RODRÍGUEZ, X. P., SALA, R., VERGÉS, J. M., (1999): *El Modo 2 en Galería. Análisis de la industria lítica y sus procesos técnicos*. En CARBONELL, E. *ET ALII.*, (eds.). "Atapuerca: Ocupaciones humanas y paleoecología del yacimiento de Galería", pp. 299-352. Arqueología en Castilla y León 7. Zamora.
- CARDOSO, J. L., CARVALHO, A. F., NORTON, J. (1998): *A estação do neolítico antigo de Cabranosa (Sagres, Vila do Bispo): estudo dos materiais e integração cronológica-cultural*. O Arqueólogo Português, Serie 4, 16, pp. 55-96. Lisboa.
- CARRILERO, M., MARTÍNEZ, G., MARTÍNEZ, J. (1982): *El yacimiento de Morales, Castro del río (Córdoba)*. En "La Cultura de los Silos en Andalucía Occidental". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 7, pp. 171-207. Granada.
- CARVALHO, A. F. (2002): *Current Perspectives on the Transition from the Mesolithic to the Neolithic in Portugal*. En BADAL, BERNABEU, MARTÍ (eds.). "El paisaje en el neolítico mediterráneo". Saguntum-Extra 5, pp. 235-250. Valencia.
- CARVALHO, A. F. (2003): *A emergência do Neolítico no actual território português: pressupostos teóricos, modelos interpretativos e a evidência empírica*. O Arqueólogo Português 4, 21, pp. 65-150. Lisboa.
- CLEMENTE, I., GARCÍA, V. (-): *Yacimientos arqueológicos de la costa atlántica de la bahía de Cádiz. Aplicación del análisis funcional a los instrumentos de trabajo líticos del Embarcadero del Río Palmones, La Mesa y La Esparragosa*. En RAMOS, (coord.). "Memoria del proyecto de investigación: La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras-recolectoras, tribales-comunitarias y clasistas iniciales" (en

- prensa), pp. 241-259. Junta de Andalucía. Sevilla.
- CORTÉS, M. (2004): *Del Magdaleniense al Neolítico en la costa de Málaga. Novedades y perspectivas*. En "Sociedades recolectoras y primeros productores", pp.109-122. Junta de Andalucía. Sevilla.
- CORTÉS, M. (2005): *Cueva Bajondillo (Torremolinos, Málaga) y la secuencia cronocultural del Pleistoceno Superior de la bahía de Málaga*. Patrimonio Guadalteba, número especial, pp. 157-168. Málaga.
- DAUGAS, J. P., RAYNAL, J. P., BALLOUCHE, A., OCHIETTI, S., PICHET, P., EVIN, J., TEXIER, J. P. y DEBÉNATH, A. (1989): *Le Néolithique nord atlantique du Maroc: premier essai de chronologie par le radiocarbone*. Comptes Rendus de l'Académie des Sciences, Série II, pp. 681-687. Paris.
- DAUGAS, J. P., RAYNAL, J. P., EL IDRISSE, OUSMOI, M., FAIN, J., MIALLIER, D., MONTRET, M., SANZELLES, S., PILLEYRE, TH., OCHIETTI, S. y RHODES, E. J. (1998): *Synthèse radiochronométrique concernant la séquence néolithique au Maroc. C14 et Archéologie*, pp. 349-353.
- DEBÉNATH, A. (2003): *Le Paléolithique supérieur de Maghreb*. Praehistoria 3, pp. 259-280.
- DINIZ, M. (2000): *As comunidades neolíticas no interior alentejano: uma leitura cultural e cronológica*. En Actas do 3 Congresso de Arqueologia Peninsular, III, pp. 23-33. Porto.
- DINIZ, M. (2003): *O Neolítico em Portugal: investigações recentes, problemas e perspectivas. Um contributo*. Arqueologia e História 55, pp. 35-42.
- DINIZ, M. (2005): *Acerca do processo de neolitização no actual território português: modelos em debate*. Promotora 3, pp. 229-29.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2002): *Geología del Arco de Gibraltar. El Sur de la Península Ibérica y el Norte de África, como fuentes potenciales de materias primas minerales en la Prehistoria*. En TILMATINE, RAMOS, CASTAÑEDA, (eds.). Libro de Actas de las 1ª Jornadas de Estudios Históricos y Lingüísticos. "El Norte de África y el Sur de la Península Ibérica", pp. 219-232. Universidad. Cádiz.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2004): *Variscite, a prestige mineral in the Neolithic-Aeneolithic Europe. Raw material sources and possible distribution routes*. Slovak Geological Magazine, 1-2, pp. 151-158. Bratislava.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2006): *Estudio de las materias primas en la Prehistoria del ámbito gaditano*. En BERNAL, RAISSOUNI, RAMOS, BOUZOUGGAR (eds.). Actas del I Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología, pp. 77-87. Cádiz.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., CALADO, D., CARDOSO, J. L., CLOP, X., TARRIÑO, A. (2004): *Raw materials in the Neolithic/Aeneolithic of the Iberian Peninsula*. Slovak Geological Magazine 1-2, pp. 17-42. Bratislava.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MORATA, D, DE LA ROSA, J., RAMOS, J. (2002): *Neolithic trade routes in SW Iberian Peninsula? Variscite green beads from some Neolithic sites in the Cadiz province (SW Spain): Raw materials and provenance areas*. Archaeometry 2000. Libro electrónico. México.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MORATA, D, RAMOS, J., DE LA ROSA, J. (1997): *Caracterización de cuentas de collar verdes del neolítico en la provincia de Cádiz*. Boletín de la Sociedad Española de Mineralogía 20, 1, 149-150. Madrid.
- DOMÍNGUEZ-BELLA, S., RAMOS, J., PÉREZ, M. (-): *Productos arqueológicos exóticos en los contextos de los yacimientos prehistóricos de la Banda Atlántica de Cádiz. Inferencias y su documentación*. En RAMOS, J. (coord.): Memoria del proyecto de investigación: "La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz". Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras-recolectoras, tribales-comunitarias y clasistas iniciales, pp. 273-279 (en prensa). Junta de Andalucía. Sevilla.
- EIWANGER, J. (2001): *Recherches Archéologiques dans le Rif Oriental projet de cooperation I.N.S.A.P./K.A.V.A*. En Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine, Vol. 1: Préhistoire. Société Marocaine d'Archéologie. et du Patrimoine., pp. 82-98. Rabat.
- EIWANGER, J. (2004): *Ex Occidente Lux-Prähistorische Forschungen im Schatten der Säulen des Herakles (Marokko)*. En "Expeditionen in vergessene Welten. 25 Jahre Archäologische Forschungen in Afrika, Amerika und Asien". AVA Forschungen. Band 10, pp. 79-102. Linden Soft. Aachen.
- FELÍU, M. J., MARTÍN-CALLEJA, J. (1994): *Estudio de cerámicas prehistóricas de San Fernando mediante Microscopía Electrónica de Barrido*. En RAMOS, SÁEZ, CASTAÑEDA, PÉREZ (coords.). "Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la Banda Atlántica de Cádiz", pp.

- 231-254. Fundación Municipal de Cultura. San Fernando.
- FERRER, J. E., BALDOMERO, A. (2005): *Excavaciones en Cueva Hoyo de la Mina (Málaga). Contrastación de su secuencia clásica*. Patrimonio Guadalteba, nº especial, pp. 147-154. Málaga.
- FINLAYSON, C., FA, D., FINLAYSON, G., GILES, F., GUTIERREZ, J. M., SANTIAGO, A. (2001): *Use of the Landscape by Humans from the Middle Palaeolithic to the Neolithic. The case of the Northern Shore of the Strait of Gibraltar*. *Almoraima* 25, pp. 65-71. Algeciras.
- FINLAYSON, C., FINLAYSON, G., FA, D. (eds.), 2000: *Gibraltar during the Quaternary. The southernmost part of Europe in the last two million years*. Government Heritage Publications Monographs 1. Gibraltar.
- FORTEA, J. (1971): *La Cueva de la Cocina. Ensayo de cronología del epipaleolítico (Facies Geométrica)*. Serie de Trabajos Varios 40. Diputación Provincial. Valencia.
- FORTEA, J. (1973): *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca 4. Salamanca.
- FORTEA, J. (1986): *El Paleolítico Superior y Epipaleolítico en Andalucía. Estado de la cuestión cincuenta años después*. En Actas del Congreso Homenaje a Luis Siret (1934-1984), pp. 67-78. Sevilla.
- FORTEA, J., MARTÍ, B., JUAN-CABANILLES, J. (1987): *L'industrie lithique du Néolithique ansien dans le versant méditerranéen de la Péninsule Iberique*. En Actas del Colloque International «Chipped Stone Industries of the Early Framing Cultures in Europe», pp. 521-542. Cracow.
- GARCÍA DE DOMINGO, A., GONZÁLEZ, J., HERNÁIZ, P. P., ZAZO, C., GOY, J. L., MORENO, F.I. (1991a): *Memoria y Mapa Geológico de España, escala 1:50.000. Hoja 1069: Chiclana de la Frontera*. Mapa Geológico de España. Hoja 1068. IGME., 37 pp. + 1 mapa. Madrid
- GARCÍA DE DOMINGO, A., GONZÁLEZ, J., HERNÁIZ, P. P., ZAZO, C., GOY, J. L. (1991b): *Memoria y Mapa Geológico de España, escala 1:50.000. Hoja 1073: Vejer de la Frontera*. Mapa Geológico de España. Hoja 1073. IGME., 43 pp. + 1 mapa. Madrid.
- GARCÍA-PUCHOL, O., AURA, E. (2006): *El Abric de la Falguera (Alcoi, Alacant). 8.000 años de ocupación humana en la cabecera del río de Alcoi*. Diputación de Alicante. Excmo. Ayuntamiento de Alcoy. Caja de Ahorros del Mediterráneo. Alcoy-Alicante.
- GENER, E. (1962): *Memoria sobre las excavaciones hechas en los terrenos de la Base Naval de Rota*. Noticiario Arqueológico Hispánico V, pp. 183-192. Madrid.
- GILES, F., FINLAYSON, C., SANTIAGO, A., GUTIÉRREZ, J. M., MATA, E., FINLAYSON, G., REINOSO, C., GILES, F., ALLUÉ, E. (2000): *Investigaciones arqueológicas en Gorham's Cave. Gibraltar. Resultados preliminares de las campañas de 1997 a 1999*. En Actas del I Congreso Andaluz de Espeleología, pp. 185-205. Sevilla.
- GILES, F., MATA, E., BENÍTEZ, R., MOLINA, M. I. (1993-1994): *Fechas de radiocarbono 14 para la Prehistoria y Protohistoria de la provincia de Cádiz*. Boletín del Museo de Cádiz VI, pp. 33-42. Cádiz.
- GILMAN, A. (1975): *A Later Prehistory of Tangier. Morocco. American School of Prehistoric Research. Peabody Museum. Harvard University. Bul. 29*. Cambridge Mass.
- GODELIER, M. (1998): *Economic Institutions in People in Culture. A Survey of Cultural Anthropology*. Bergin Publishers. New York.
- GÓMEZ-FUENTES, A. (1979): *Formas económicas del Paleolítico Superior Cantábrico*. Universidad. Salamanca.
- GONZÁLEZ-MORALES, M. (1999): *El País del agua: El uso de los recursos acuáticos en la Prehistoria de Cantabria*. En Actas del I Encuentro de Historia de Cantabria 1, pp. 191-208. Santander.
- GRACIA, F. J. (1999): *Geomorfología de La Mesa y de las Terrazas del río Iro y Arroyo de la Cueva*. En RAMOS, MONTAÑÉS, PÉREZ, CASTAÑEDA, HERRERO, GARCÍA PANTOJA, CÁCERES (eds.-coords.). *Excavaciones arqueológicas en La Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz)*, pp. 31-39. Ayuntamiento de Chiclana, Universidad de Cádiz y Fundación Vipren. Chiclana de la Frontera.
- GRACIA, F. J., ALONSO, C., GALLARDO, M., GILES, F., RODRÍGUEZ, J., BENAVENTE, J., LÓPEZ, F. (1999): *Aplicación de la Geoarqueología al estudio de cambios costeros postflandrienses en la bahía de Cádiz*. En ROSSELLÓ, V. (ed.). *Geoarqueología i Quaternari litoral*, pp. 357-366. València.
- GRACIA, F. J., BENAVENTE, J., MARTÍNEZ DEL POZO, J. A. (2002): *Geomorfología y emplaza-*

- miento. *Enmarque holoceno de 'El Retamar'*. En RAMOS, LAZARICH, (eds.-coords.). El asentamiento de "El Retamar" (Puerto Real, Cádiz)", pp. 27-36. Universidad de Cádiz y Ayuntamiento de Puerto Real. Cádiz.
- GRACIA, F. J., MARTÍNEZ DEL POZO, J. A., BENAVENTE, J. (2002): *Evolución geomorfológica del entorno de El Retamar*. En RAMOS, LAZARICH, (eds.). Memoria de la excavación arqueológica en el asentamiento del VIº Milenio a.n.e. de "El Retamar" (Puerto Real, Cádiz). Junta de Andalucía, pp. 15 - 21. Sevilla.
- GUTIÉRREZ, J. M., MARTÍN, A., DOMÍNGUEZ-BELLAS, S., MORAL, J. P. (1991): *Introducción a la Geología de la provincia de Cádiz*. Universidad de Cádiz. 315 pp. + 1 mapa. Madrid.
- GUTIÉRREZ, J. M., REINOSO, M. C., AGUILERA, L., SANTIAGO, A. (2000): *Un balance del Neolítico de las Subbéticas Occidentales al final del Milenio*. En Actas del I Congreso Andaluz de Espeleología, pp. 151-175. Sevilla.
- HACHI, S. (2003): *Aux origines des Arts Premiers en Afrique du Nord*. CNRPAH 6. Alger.
- HERNANDO, A. (1999): *Los primeros agricultores de la Península Ibérica*. Síntesis. Madrid.
- LAPLACE, G. (1973): *La typologie analytique et structurale: Base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses. Colloques Nationaux N° 932*. CNRS, pp.92-143. Paris
- LAZARICH, M. (2003a): *Informe preliminar del proyecto de estudio de los materiales arqueológicos calcolíticos y de comienzos de la Edad del Bronce, hallados en excavaciones de urgencia realizadas en el casco urbano de Cádiz*. Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, II, pp. 85-96. Junta de Andalucía. Sevilla.
- LAZARICH, M., RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., BLANES, C., MONTAÑÉS, M., HERRERO, N., PÉREZ, M., LOZANO, J., GARCÍA, E., AGUILAR, S., NÚÑEZ, M. (1999): *Excavación de urgencia en el asentamiento de 'El Retamar'*. Informe preliminar. Anuario Arqueológico de Andalucía 1995, I, pp.67-73. Junta de Andalucía. Sevilla.
- LAZARICH, M., RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., HERRERO, N., LOZANO, M., GARCÍA, M. E., AGUILAR, S., MONTAÑÉS, M., BLANES, C. (1997): *El Retamar" (Puerto Real, Cádiz). Un asentamiento neolítico especializado en la pesca y el marisqueo*. En Actas IIº Congreso Peninsular de Arqueología, pp. 49-58. Zamora.
- LINSTÄDTER, J. (2004): *Zum Frühneolithikum des westlichen Mittelmeerraums- Die Keramik der Fundstelle Hasi Ouenzga*. AVA Forschungen, Band 9. Linden Soft. Aachen.
- LUBELL, D., SHEPPARD, P., JACKES, M. (1984): *Continuity in the Epipaleolithic of Northern Africa with emphasis on the Mahgreb*. Advances in World Archaeology 3, pp. 143-191.
- MARTÍ, B., PASCUAL, V., GALLART, M. D., LÓPEZ, P., PÉREZ, M., ACUÑA, J. D., ROBLES, F. (1980): *Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante)*. Vol. II. Serie de Trabajos Varios del SIP 65. Diputación Provincial- Valencia.
- MARTÍN, D., CAMALICH, M. D., GONZÁLEZ, P. (ed.) 2004: *La Cueva de El Toro (Sierra de El Torcal-Antequera-Málaga). Un modelo de ocupación ganadera en el territorio andaluz entre el VI y II milenios A.N.E.* Arqueología Monografías 21. Junta de Andalucía. Sevilla.
- MARTÍN-CÓRDOBA, E. (1994): *La secuencia del Cerro de Capellanía (Periana, Málaga) en su contexto de la Prehistoria Reciente de la Depresión de Colmenar-Periana y su contribución al estudio de las industrias líticas talladas*. (Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla).
- MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (1994): *El tránsito del neolítico al Calcolítico en el litoral del sur-oeste peninsular*. Excavaciones Arqueológicas de España, 169. Madrid.
- MAS, M. (1993): *Proyecto: Las manifestaciones rupestres prehistóricas en la zona gaditana. El arte rupestre prehistórico en las sierras del Campo de Gibraltar*. En CAMPOS, NOCETE (eds.). Investigaciones Arqueológicas en Andalucía 1985-1992. Proyectos, pp. 263-271. Huelva.
- MAS, M. (2000): *Proyecto de investigación arqueológica. Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- MAS, M. (2005): *La Cueva del Tajo de las Figuras*. UNED. Madrid.
- MAS, M., FINLAYSON, C. (2001): *La representación del movimiento y la actitud (antropomorfos y zoomorfos) en los motivos pictóricos de los abrigos rocosos de Sierra Momia (Benalup-Casas Viejas, Cádiz)*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, 14, pp. 185-202. Madrid.
- MCCLELLAN, M., REINOSO, M. C., GUTIÉRREZ, J. M., GOLDBERG, P., MALLOL, C. (2003): *Investigaciones arqueológicas en la Base Naval de Rota (Cádiz). El yacimiento prehistórico del Arroyo Occidental*. Anuario

- Arqueológico de Andalucía 2000, III, pp. 137-145. Junta de Andalucía. Sevilla.
- MENEZ, A. (1994): *A preliminary analysis of the Molluscs from the El Estanquillo excavation*. En RAMOS, SÁEZ, CASTAÑEDA, PÉREZ (coords.). Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la Banda Atlántica de Cádiz, pp. 191-202. Fundación Municipal de Cultura. San Fernando.
- MIKDAD, A., EIWANGER, J. (2000): *Recherches préhistoriques et protohistoriques dans le Rif oriental (Maroc). Rapport préliminaire*. Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 20, pp. 109-167. Mainz.
- MOLINA, F., CONTRERAS, F., CÁMARA, J. A. (2002): *Horizontes culturales versus formaciones sociales en la Prehistoria Reciente del Sureste y la Alta Andalucía*. En MOLINOS, ZIFFERERO (eds.). Primi Popoli d'Europa, pp. 239-247. Università degli Studi di Bologna-Centro Andaluz de Arqueología Ibérica. Universidad de Jaén.
- MONTAÑÉS, M. (1998): *Aproximación al poblamiento de la sociedad tribal en la Campiña Sur de Cádiz*. Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social I, pp.125-146. Cádiz.
- MONTAÑÉS, M., PÉREZ, M., GARCÍA, M. E., RAMOS, J. (1999): *Las primeras sociedades campesinas. Las sociedades comunitarias y los comienzos de la jerarquización social*. En RAMOS, MONTAÑÉS, PÉREZ, CASTAÑEDA, HERRERO, GARCÍA PANTOJA, CÁCERES (eds.). Excavaciones arqueológicas en La Mesa (Chiclana de la Frontera), pp. 111-134. Ayuntamiento de Chiclana. Universidad de Cádiz. Fundación Vipren. Chiclana de la Frontera.
- MOSER, J., (2003): *La Grotte d'Ifri n'Ammar. Tome 1. L'Ibéromaurisien*. AVA Forschungen, Band 8. Linden Soft. Köln.
- NEHREN, R. (1992): *Zur Prähistorie der Maghrebländer (Marokko-Algerien-Tunesien)*. Ava-Materialen , 49, 2 vols. Verlag Philipp von Zabern. Mainz.
- NOCETE, F. (1989): *El espacio de la coerción. La transición al estado en las campiñas del Alto Guadalquivir (España). 3000-1500 a.C.* BAR Internacional Series 492, 273pp. Oxford.
- NOCETE, F. (1994): *La formación del estado en las campiñas del Alto Guadalquivir (3000-1500 a.n.e.). Análisis de un proceso de transición*. Universidad de Granada, 397 pp. Granada.
- NOCETE, F. (2001): *Tercer milenio antes de nuestra era. Relaciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*. Bellaterra, 187 pp. Barcelona.
- NOCETE, F. (coord.) (2004): *Odiel. Proyecto de investigación arqueológica para el análisis del origen de la desigualdad social en el Suroeste de la Península Ibérica*. Junta de Andalucía, 409 pp. Sevilla.
- NOCETE, F., ORIHUELA, A., OTERO, R., LINARES, J. A., ROMERO, J. C., ESCALERA, P., SÁEZ, R. (1997): *Prospecciones arqueológicas de superficie en el marco del Proyecto Odiel en 1993. II: Muestreo Cerro del Andévalo-Calañas*, Anuario Arqueológico de Andalucía, 1993, II, pp. 63-73. Junta de Andalucía. Sevilla.
- OLÀRIA, C. (1998): *El origen de la economía de producción: un proceso sin ruptura o una ruptura sin proceso. Análisis de algunas evidencias en el Mediterráneo occidental*. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 19, pp. 27-42. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- OLÀRIA, C. (2004-2005): *El tránsito hacia las economías de producción de las últimas tribus cazadoras-recolectoras del Mediterráneo peninsular. Una reflexión acerca de la validez de las tesis difusionistas frente a las evolucionistas*. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 24, pp. 43-60. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- OOSTERBEEK, L. (2001): *Stones, Carving, Foragers and Farmers in the Southwest of Europe. A view from the Inland*. Prehistoria 2000, 1, pp. 150-168.
- ORTEGA, A. (2002): *La comunidad Cucapá del bajo delta del río Colorado. Propositiones sobre la caracterización de su formación social en los ámbitos regional y global*. Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social V, pp. 247-272. Cádiz.
- ORTEGA, A. (2004): *La comunidad Cucapá. Un proceso de formación social en la cuenca baja del Colorado-Gila*. (Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla).
- OTTE, M., BOUZOUGAR, A., KOZLOWSKI, J. (dirs.) (2004): *Préhistoire de Tanger (Maroc)*. ERAUL 105. Liège.
- PERDIGONES, L., MUÑOZ, A., GORDILLO, A., BLANCO, F. J., (1987a): *Excavaciones de urgencia en un solar de la plaza de San Severiano, esquina C/Juan Ramón Jiménez (Chalet Varela)*. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1986, III, pp. 50-54. Junta de Andalucía. Sevilla.

- PERDIGONES, L., MUÑOZ, A., BLANCO, F. J., RUIZ, J. A., (1987b): *Excavaciones de urgencia en la Base Naval de Rota (Puerto de Santa María, Cádiz)*. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1985, III, pp. 74-80. Junta de Andalucía. Sevilla.
- PÉREZ, M. (1995): *El utillaje lítico pulimentado en la Prehistoria de San Fernando. Sus inferencias tecnológicas y económicas*. En Actas de X Encuentros de Historia y Arqueología, pp. 63-74. Fundación Municipal de Cultura. Ayuntamiento de San Fernando.
- PÉREZ, M. (1997): *La producción de instrumentos líticos pulimentados en la Prehistoria Reciente de la Banda Atlántica de Cádiz*. Libro electrónico. Universidad de Cádiz. 268 pp. Cádiz.
- PÉREZ, M. (1998): *La producción de instrumentos líticos pulimentados en el territorio de la Banda Atlántica de Cádiz*. Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social I, pp. 97-124. Cádiz.
- PÉREZ, M. (2003): *Primitivas comunidades aldeanas en Andalucía*. (Tesis Doctoral. Universidad de Cádiz).
- PÉREZ, M. (2004): *Primitivas comunidades aldeanas en Andalucía*. Libro Electrónico. ProQuest. Information and Learnig España.
- PÉREZ, M. (2005): *Sociedades cazadoras-recolectoras-pescadoras y agricultoras en el Suroeste: una propuesta para un cambio social*. Arqueología y Territorio 2, pp. 153-168. Granada.
- PÉREZ, M., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MORATA, D., RAMOS, J. (1998): *La industria lítica pulimentada en la Prehistoria Reciente de la Banda Atlántica de Cádiz. Estudio de áreas fuente y relaciones entre litología y yacimientos*. Cuaternario y Geomorfología 12, 3-4, pp. 57-67.
- PÉREZ, M., RAMOS, J., VIJANDE, E., CASTAÑEDA, V. (2005): *Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia en el asentamiento prehistórico de La Esparragosa (Chiclana de la Frontera)*. Anuario Arqueológico de Andalucía, 2002, III, pp. 93-103. Junta de Andalucía. Sevilla.
- PÉREZ, M., RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., VIJANDE, E. (-): *Las cerámicas prehistóricas de la Banda Atlántica de Cádiz. Documentación y análisis arqueométrico*. En RAMOS, J. (coord.). "Memoria del proyecto de investigación: 'La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz'". Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras-recolectoras, tribales-comunitarias y clasistas iniciales. pp. 301-325 (en prensa). Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS, J. (1988): *El poblamiento prehistórico del Alto Vélez hasta la Edad del Bronce*. Diputación Provincial de Málaga.
- RAMOS, J. (1993): *El hábitat prehistórico de 'El Estanquillo'*. San Fernando. Fundación Municipal de Cultura. Ayuntamiento de San Fernando, 157 pp. San Fernando. Cádiz.
- RAMOS, J. (2000): *Las formaciones sociales son mucho más que adaptación ecológica*. Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social III, pp.29-46. Cádiz
- RAMOS, J. (2003): *Hacia la superación de los esquemas normativos Epipaleolítico-Neolítico. Reflexiones desde el estudio de la tecnología del Embarcadero del río Palmones (Algeciras, Cádiz)*. Almoraima 29, pp. 97-108. Algeciras.
- RAMOS, J. (2004a): *Las últimas comunidades cazadoras, recolectoras y pescadoras en el Suroeste peninsular. Problemas y perspectivas del 'tránsito Epipaleolítico-Neolítico', con relación a la definición del cambio histórico. Un análisis desde el modo de producción*. En "Sociedades recolectoras y primeros productores", pp.71-89. Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS, J. (2004b): *El poblamiento calcolítico en la Banda Atlántica de Cádiz. Aproximación a la sociedad clasista inicial del IIIer. milenio a.n.e.*. En "Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía. III Simposio de Prehistoria. Cueva de Nerja", pp. 352-360. Málaga.
- RAMOS, J. (2005a): *Nuevas visiones para el estudio del proceso de neolitización en el Suroeste peninsular. El tránsito de las sociedades cazadoras-recolectoras a las tribales comunitarias*. En ARIAS, ONTAÑÓN, GARCÍA-MONCÓ (eds.): Actas del III Congreso del Neolítico Peninsular, pp.815-822. Universidad de Cantabria. Santander.
- RAMOS, J. (2005b): *Las ocupaciones humanas del sur peninsular por sociedades cazadoras-recolectoras con tecnocomplejos vinculados al Paleolítico Superior y Epipaleolítico. Estado de la cuestión y perspectivas de investigación. Patrimonio Guadalteba, número especial, pp. 65-81. Málaga.*
- RAMOS, J., (2005c): *Las ocupaciones humanas prehistóricas en el sur peninsular. El agua como recurso y estrategia de ocupación de las sociedades cazadoras-recolectoras*. En

- LÓPEZ-GETA, RUBIO, MARTIN-MACHUCA, (eds.): Actas del VI Simposio del Agua en Andalucía. IGME, 1, pp. 57-72. Madrid.
- RAMOS, J. (2006a): *Las sociedades cazadoras-recolectoras en el norte de África y sur de la Península Ibérica. Reflexiones sobre relaciones y contactos, desde los orígenes del poblamiento a los grupos portadores de tecnocomplejos de modo III*. En BERNAL, RAISSOUNNI, RAMOS, BOUZZOUGGAR, (eds). En Actas del I Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología, pp. 95-11. Cádiz.
- RAMOS, J. (2006b): *La transición de las sociedades cazadoras-recolectoras a las tribales comunitarias en el sur de la Península Ibérica. Tecnología y recursos*. En ALDAY, (ed.). Actas del Simposio transregional sobre el Mesolítico de la Cuenca del Ebro y Litoral Mediterráneo, pp. 17-61. Vitoria.
- RAMOS, J., (-): *Memoria del proyecto de investigación: "La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz". Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras-recolectoras, tribales-comunitarias y clasistas iniciales*. Arqueología Monografías (en prensa). Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS, J., BERNAL (2006): *El Proyecto Benzú. 250.000 años de historia en la orilla africana del Círculo del Estrecho. 30 preguntas y 10 opiniones*. Ciudad Autónoma de Ceuta y Universidad de Cádiz.
- RAMOS, J., BERNAL, D., PÉREZ, M., ZABALA, C., SORIGUER, M., HERNANDO, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., VIJANDE, E., JIMÉNEZ, D. (2005b): *El aprovechamiento de recursos litorales en la banda atlántica de Cádiz y Círculo del Estrecho de Gibraltar por sociedades primitivas y antigüedad clásica*. En "Explotación de recursos litorales y acuáticos en la Prehistoria". Working Papers Series, pp. 16-30. Institutió Milà i Fontanals. CSIC. Barcelona.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V. (2005): *Excavación en el asentamiento prehistórico del Embarcadero del río Palmones (Algeciras, Cádiz). Una nueva contribución al estudio de las últimas comunidades cazadoras y recolectoras*. Universidad de Cádiz. Ayuntamiento de Algeciras. Cádiz.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., LAZARICH, M., MARTÍNEZ, C., MONTAÑÉS, M., LOZANO, J. M., CALDERÓN (1993-1994): *La secuencia prehistórica del poblado de La Mesa (Chiclana de la Frontera). Su contribución a la ordenación del territorio de la campiña litoral y banda atlántica*. Boletín del Museo de Cádiz VI, pp. 23-41. Cádiz.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M. (1996): *Informe de la campaña de prospecciones de 1992 en San Fernando (Cádiz). Su enmarque en el comienzo del proyecto de investigación "La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz"*. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1992, II, pp. 41-62. Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M. (1994): *Las ocupaciones humanas de la Prehistoria Reciente de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz*. En Gibraltar during the Quaternary, pp. 71-90. Sevilla.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MONTAÑÉS, M. (1996): *Aproximación al estudio de la tecnología lítica de las comunidades neolíticas de la Banda Atlántica de Cádiz. Sus inferencias socioeconómicas*. Rubricatum 1, 1, pp. 151-160. Gavá. Barcelona.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MONTAÑÉS, LOZANO, J. M., MARTÍNEZ, C. (1997): *Informe de la campaña de prospecciones arqueológicas de 1993 en el término municipal de Chiclana de la Frontera. Una contribución al estudio del proceso de ocupación de la banda atlántica de Cádiz durante la Prehistoria*. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1993, II, pp. 24-34. Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MONTAÑÉS, M. (1998): *Estado actual del conocimiento del proyecto de investigación, la ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Balance tras la tercera campaña de prospecciones. 1994. Conil de la Frontera*. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1994, II, pp. 23-32. Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MONTAÑÉS, M. (2000): *Contributions to the study of the specialized hunter-gatherer production mode and to the beginning of the production economy in the Atlantic coast of Cadiz (Southern Spain)*. En Gibraltar during the Quaternary, pp. 135-158. Sevilla.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., VIJANDE, E., CASTAÑEDA, A. (2006): *Embarcadero del río Palmones (Algeciras). Síntesis*

- socioeconómica y perspectivas de investigación. Almoraima 33, pp. 95-105. Algeciras.
- RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MONTAÑÉS, M., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., CÁCERES, I., HERRERO, N., GARCÍA, M. E. (2001): *Memoria de la campaña de prospección de 1997 y 1998 en los términos de Medina Sidonia y Vejer de la Frontera (Cádiz). Exposición del proceso histórico de ocupación por sociedades cazadoras-recolectoras, tribales y clasistas iniciales.* Anuario Arqueológico de Andalucía, 1997, II, pp. 38-52. Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MORATA, D. (1997): *Alternativas no adaptativas para la integración de técnicas mineralógicas y petrológicas dentro de una Arqueología como proyecto social.* Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social I, pp. 223-239. Cádiz.
- RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MORATA, D., PÉREZ, M., MONTAÑÉS, M., CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., GARCÍA, M. E. (1998): *Aplicación de las técnicas geoarqueológicas en el estudio del proceso histórico entre el V y III milenios a.n.e. en la comarca de La Janda (Cádiz).* Trabajos de Prehistoria 55, 2, pp. 163-176. Madrid.
- RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., PÉREZ, M., VIJANDE, E., CANTILLO, J. J. (-): *Materias primas y análisis técnico de los productos líticos tallados por sociedades tribales comunitarias y clasistas iniciales.* En RAMOS, J. (coord.): *Memoria del proyecto de investigación: "La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras-recolectoras, tribales-comunitarias y clasistas iniciales"*, pp. 217-240. Arqueología Monografías. Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS, J., GILES, F. (1996): *El dolmen de Alberite (Villamartín). Aportaciones a las formas económicas y sociales de las comunidades neolíticas en el Noroeste de Cádiz.* Universidad de Cádiz. Ayuntamiento de Villamartín, 366 pp. Cádiz.
- RAMOS, J., GILES, F., GUTIÉRREZ, J. M., SANTIAGO, A., BLANES, C., MATA, E., MOLINA, M. I., VALVERDE, M. (1991): *Aproximación tecnológica a la transición Neolítico-Calcolítico. El taller de Cantarranas (El Puerto de Santa María).* Revista de Historia de El Puerto 8, pp. 11-33.
- RAMOS, J., LAZARICH, M. (2002a): *El asentamiento de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz).* Contribución al estudio de la formación social tribal y a los inicios de la economía de producción en la bahía de Cádiz. Universidad de Cádiz. Ayuntamiento de Puerto Real, 435 pp. Cádiz.
- RAMOS, J., LAZARICH, M. (2002b): *Memoria de la excavación arqueológica en el asentamiento del VIº milenio a.n.e. de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz).* Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS, J., LAZARICH, M., CÁCERES, I., PÉREZ, M., CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2005b): *El asentamiento de El Retamar. Síntesis del registro arqueológico y enmarque socioeconómico e histórico.* En ARIAS, ONTAÑÓN, GARCÍA-MONCÓ (eds.). *Actas del III Congreso del Neolítico Peninsular*, pp. 509-518. Universidad de Cantabria. Santander.
- RAMOS, J., LAZARICH, M., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., HERRERO, N., GARCÍA, M. E., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., CÁCERES, I. (2001): *Modo de producción, modos de vida y valoración socioeconómica de la formación social tribal en el asentamiento de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz, Spain).* Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social IV, pp.115-167. Cádiz.
- RAMOS, J., LAZARICH, M., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., MONTAÑÉS, M., BLANES, C., LOZANO, J. M., HERRERO, N., GARCÍA, M. E., AGUILERA, S. (1997): *Los inicios de la economía de producción en la bahía de Cádiz. O Neolítico e os orixes do megalitismo*, pp. 677-689. Santiago de Compostela.
- RAMOS, J., LAZARICH, M., HERRERO, N., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., GARCÍA, M.E., CÁCERES, I. (2004): *Le gisement néolithique de 'El Retamar'. Un exemple des communautés du VIe millénaire avant notre ère dans la Baie de Cádiz (Espagne).* BAR International Series 1303, pp. 135-145. Oxford.
- RAMOS, J., LAZARICH, M., PÉREZ, M., CASTAÑEDA, V., MONTAÑÉS, M., GARCÍA, M. E., HERRERO, N., CÁCERES, I., NÚÑEZ, M. (2000): *El Retamar (Puerto Real, Cádiz). Estructuras y áreas de actividad en el asentamiento del VIº milenio a.n.e.* VIII Jornadas de Historia, pp. 32-48. Ayuntamiento de Puerto Real. Puerto Real.
- RAMOS, J., MONTAÑÉS, M., PÉREZ, M., CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., GARCÍA, M. E., CÁCERES, I. (1999): *Excavaciones arqueológicas en La Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz). Campaña de 1998. Aproximación al*

- estudio del proceso histórico de su ocupación.* Ayuntamiento de Chiclana. Fundación Viprem. Universidad de Cádiz, 315 pp. Chiclana de la Frontera,
- RAMOS, J., PÉREZ, M. (-): *Nuevas investigaciones en el asentamiento prehistórico del Embarcadero del río Palmones (Algeciras, Cádiz).* (en prensa). Universidad de Cádiz. Ayuntamiento de Algeciras. Cádiz.
- RAMOS, J., PÉREZ, M. (2003): *La formación social tribal en la bahía de Cádiz.* Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 6, pp. 51-82. Cádiz.
- RAMOS, J., PÉREZ, M., DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2004-2005): *Las sociedades clasistas iniciales en la banda atlántica de Cádiz (III-II milenios a.n.e.).* Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 7, pp. 51-78. Cádiz.
- RAMOS, J., PÉREZ, M., MONTAÑÉS, M., LAZARICH, M., CASTAÑEDA, V., MARTÍNEZ, C., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., GRACIA, J., MORATA, D., BLANES, C., HERRERO, N., CÁCERES, I. (1999): *Estado actual del conocimiento del Paleolítico en la banda atlántica de Cádiz y sus perspectivas de investigación.* En GIBERT, J. (ed.). *The Hominids and their environment during the Lower and Middle Pleistocene of Eurasia.* Proceedings of the International Conference of Human Palaeontology, pp. 468-514. Ayuntamiento de Orce. Granada.
- RAMOS, J., SÁEZ, A., CASTAÑEDA, V., CEPILLO, J., PÉREZ, M. (1994): *Aproximación al poblamiento neolítico de San Fernando (Cádiz). Inferencias socio-económicas y enmarque en el contexto regional.* Antiquitas 5, pp. 13-21. Priego de Córdoba.
- ROMERO, J. F. (1995): *Pintura rupestre en la sierra de la Plata y Retín.* Ayuntamiento de Barbate. Barbate. Cádiz.
- RUIZ-FERNÁNDEZ, J. (1987): *Informe excavaciones de urgencia. Pago de Cantarranas-La Viña. El Puerto de Santa María.* Anuario Arqueológico de Andalucía, 1985, III, pp. 95-100. Junta de Andalucía. Sevilla.
- RUIZ, J. A., RUIZ, J. A. (1987): *Excavaciones de urgencia en El Puerto de Santa María.* Revista de Arqueología 74, pp. 5-12. Madrid.
- RUIZ, J. A., RUIZ, J. A. (1989): *Calcolítico en El Puerto de Santa María.* Revista de Arqueología 94, pp.7-13.
- RUIZ, J. A., RUIZ MATA, D. (1999): *Cantarranas (El Puerto de Santa María, Cádiz): Un poblado de transición neolítico Final/Cobre Inicial.* En Actes del II Congrès del Neolitic a la Península Ibérica. Saguntum-PLAV, Extra 2, pp. 223-228. Valencia.
- RUIZ-MATA, D. (1994a): *Territorio y proceso histórico en el término de El Puerto de Santa María (aprox. desde el 3000 hasta el siglo III a.n.e.).* Revista de Historia de El Puerto 12, pp. 9-50. El Puerto de Santa María.
- RUIZ-MATA, D. (1994b): *La secuencia prehistórica Reciente de la zona Occidental gaditana, según las recientes investigaciones.* En Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana, pp. 279-328. Huelva.
- RUIZ-ZAPATA, B., GIL, M. J., (-): *Estudios polínicos en el territorio del área de la banda atlántica de Cádiz y Estrecho de Gibraltar.* En: RAMOS (coord.) Memoria del proyecto de investigación: "La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz". Arqueología Monografías. Junta de Andalucía. Sevilla.
- SÁNCHEZ, P. (-): *Arqueozoología de la Banda Atlántica de Cádiz en la Prehistoria en un contexto regional.* En RAMOS, (coord.) Memoria del proyecto de investigación: "La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras-recolectoras, tribales-comunitarias y clasistas iniciales". pp. 327-357 (en prensa). Arqueología Monografías. Junta de Andalucía. Sevilla.
- SANCHIDRIÁN, J. L., SIMÓN, M. D., CORTÉS, M., MUÑOZ, V. E. (1996): *La dinámica de los grupos predadores en la Prehistoria andaluza. Ensayo de síntesis.* En CORTÉS, MUÑOZ, SANCHIDRIÁN, SIMÓN (eds.). *El Paleolítico en Andalucía.* Córdoba.
- SANOJA, M. (1982): *Los hombres de la yuca y el maíz,* Monte Ávila Editores, 237 p. Caracas.
- SANOJA, M., VARGAS, I., (1979): *Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos.* Ediciones Monte Ávila. Caracas.
- SANOJA, M., VARGAS, I. (1995): *Gente de la canoa. Economía política de la antigua sociedad apropiadora del Noreste de Venezuela.* Tropykos. Caracas.
- SANOJA, M., VARGAS, I. (1999): *Orígenes de Venezuela. Regiones neohistóricas aborígenes hasta 1500 d.C.* Caracas.
- SIMÓN, M. D. (2003): *La Cueva de Nerja en la Prehistoria del Sur de la Península Ibérica.* Pliocénica 3, pp. 62-73. Museo de Estepota. Estepota.

- SORIGUER, M. C., ZABALA, C., HERNANDO, J. A. (2002a): *Características biológicas de la fauna marina del yacimiento de 'El Retamar'*. En RAMOS, LAZARICH (eds.). Memoria de la excavación arqueológica en el asentamiento del VI milenio a.n.E. de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz), pp. 93-99. Junta de Andalucía. Sevilla.
- SORIGUER, M. C., ZABALA, C., HERNANDO, J. A. (2002b): *Características biológicas de la fauna marina del yacimiento de 'El Retamar'*. En RAMOS, LAZARICH, (eds.): El asentamiento de "El Retamar" (Puerto Real, Cádiz), pp. 193-204. Universidad de Cádiz. Ayuntamiento de Puerto Real. Cádiz.
- SORIGUER, M. C., ZABALA, C., JIMÉNEZ, D., HERNANDO, A. (-): La explotación de los recursos naturales en el territorio de la Banda Atlántica de Cádiz y área del Estrecho de Gibraltar durante la Prehistoria: ictiofauna y malacofauna. En RAMOS, J. (coord.). Memoria del proyecto de investigación: "La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz". Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras-recolectoras, tribales-comunitarias y clasistas iniciales, pp. 359-377. Arqueología Monografías. (en prensa). Junta de Andalucía. Sevilla.
- SUCH, M. (1920): *Avance al estudio de la caverna 'Hoyo de la Mina' en Málaga*. Boletín de la Sociedad Malagueña de Ciencias. Málaga.
- SCHULZ, H. D., FELIS, T., HAGEDORN, C., VON LÜHRTE, R., REINERS, C., SANDER, H., SCHNEIDER, R., SCHUBERT, T., SCHULZ, H. (1995): *La línea costera Holocena en el curso bajo del río Guadalquivir entre Sevilla y su desembocadura en el Atlántico. Informe preliminar sobre los trabajos de campo realizados en octubre y noviembre de 1992*. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1992, II, 323-327. Junta de Andalucía. Sevilla.
- TARRADELL, M. (1954): *Noticia sobre la excavación de Gar Cahal*. Tamuda 2, pp. 344-358. Tetuán.
- TARRADELL, M. (1958): *Sobre el neolítico del Norte de Marruecos y sus relaciones*. Tamuda 6, pp. 279-305.
- TARRADELL, M. (1959): *El Estrecho de Gibraltar. ¿Puente o frontera? (Sobre las relaciones post-neolíticas entre Marruecos y la Península Ibérica)*. Tamuda 7, pp. 124-138. Tetuán.
- TESTART, A. (1982): *The significance of food storage among hunter-gatherers: residence patterns, population densities and social inequalities*. Current Anthropology 23, pp. 523-537.
- TOPPER, U., TOPPER, U. (1988): *Arte rupestre en la provincia de Cádiz*. Diputación Provincial. Cádiz.
- UZQUIANO, P., ARNANZ, A. M. (2002a): *Estudio arqueobotánico del asentamiento de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz)*. En RAMOS, LAZARICH, (eds.). Memoria de la excavación arqueológica en el asentamiento del VIº milenio a.n.E. de 'El Retamar' (Puerto Real, Cádiz). Junta de Andalucía, pp. 101-103. Sevilla.
- UZQUIANO, P., ARNANZ, A. M. (2002b): *La evidencia arqueobotánica. Los macrorrestos carbonizados del yacimiento de 'El Retamar'*. En RAMOS, LAZARICH, (eds.). El asentamiento de "El Retamar" (Puerto Real, Cádiz), pp. 205-216. Universidad de Cádiz. Ayuntamiento de Puerto Real, Cádiz.
- VALVERDE, M. (1993): *El taller de Cantarranas (El Puerto de Santa María, Cádiz). Un ejemplo para la transición Neolítico-Calcolítico*. Universidad de Cádiz.
- VALLESPÍ, E., RAMOS, J. (1994): *Las series de cantos tallados en las industrias locales de la Prehistoria Reciente*. En RAMOS, SÁEZ, CASTAÑEDA, PÉREZ (coords.) Aproximación a la Prehistoria de San Fernando. Un modelo de poblamiento periférico en la Banda Atlántica de Cádiz, pp. 165-178. Fundación Municipal de Cultura. San Fernando.
- VANNEY, J.-R., MENANTEAU, L. (2005): *Géographie du golfe ibéro-marocain*. Instituto Hidrográfico y Casa de Velázquez. Lisboa-Madrid.
- VARGAS, I. (1987): *La formación económico social tribal*. Boletín de Antropología Americana 5, pp. 15-26. México.
- VICENT, J. M. (1991): *El neolítico. Transformaciones sociales y económicas*. Boletín de Antropología Americana 48, pp. 29-36. México.
- VICENT, J. M. (1998): *La Prehistoria del modo tributario de producción*. Hispania LVIII/3, 200, pp. 823-839.
- ZAZO, C. (1989): *Los depósitos marinos cuaternarios en el Golfo de Cádiz*. En DÍAZ DEL OLMO, RODRÍGUEZ VIDAL (eds.). El Cuaternario en Andalucía Occidental, pp. 113-122. Sevilla.
- ZAZO, C., SILVA, P. G., GOY, J. L., HILLAIRE-MARCEL, C., GHALEB, B., LARIO, J., BARDAJÍ, T., GONZÁLEZ, A. (1999): *Coastal uplift in continental collision plate boundaries: data from the Last Interglacial marine terraces of*

the Gibraltar Strait area (South Spain). *Tectonophysics*, 301, p. 95-109.

ZILHAO, J. (1998): *A passagem do Mesolítico ao Neolítico na costa do Alentejo*. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 1, 1, pp. 27-44. Lisboa.

ZILHAO, J. (2001): *Radiocarbon evidence for maritime pioneer colonization at the origins of farming in West Mediterranean Europe*. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 98, nº 24, pp. 14180-14185.